

1-1-2017

La Circunstancia De La Víctima En Las Novelas De Alicia Giménez Bartlett.

Eyda Elisa Vaughn
Wayne State University,

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.wayne.edu/oa_dissertations



Part of the [Comparative Literature Commons](#), and the [Philosophy Commons](#)

Recommended Citation

Vaughn, Eyda Elisa, "La Circunstancia De La Víctima En Las Novelas De Alicia Giménez Bartlett." (2017). *Wayne State University Dissertations*. 1888.

http://digitalcommons.wayne.edu/oa_dissertations/1888

This Open Access Dissertation is brought to you for free and open access by DigitalCommons@WayneState. It has been accepted for inclusion in Wayne State University Dissertations by an authorized administrator of DigitalCommons@WayneState.

**LA CIRCUNSTANCIA DE LA VÍCTIMA EN LAS NOVELAS DE ALICIA GIMÉNEZ
BARTLETT**

by

EYDA E. VAUGHN

DISSERTATION

Submitted to the Graduate School

of Wayne State University,

Detroit, Michigan

in partial fulfillment of the requirements

for the degree of

DOCTOR OF PHILOSOPHY

2017

MAJOR: SPANISH

Approved By:

Advisor

Date

DEDICACIÓN

For Cori, Angel, Johnny and John.

RECONOCIMIENTOS

Hay tantas personas a las que quiero agradecer por la ayuda y estímulo recibido durante el proceso y termino de esta disertación.

Primero, quiero expresar mis más profundos agradecimientos a los miembros del comité asesor profesores Raffaele DeBenedictis, Leisa Kauffman, Sharon F. Lean. A mis profesores de clase Donald Schurknight, Helene Weldt-Basson, Victor Figueroa, José Rico-Ferrer, Jorgelina Corbata y Eugenia Casielles, todos ellos a través de sus enseñanzas, consejos y ejemplos contribuyeron en mi formación profesional y fueron motivo de inspiración para mí. También deseo extender mis agradecimientos al profesor Michael Giordano por las enriquecedoras horas de conversación, sabiduría, guía y paciencia a través de todo el proceso durante la escritura de la presente disertación. A mi profesor y asesor de tesis doctor Javier Francisco Higuero, quien ha sido una inspiración y motivación para continuar mis estudios académicos en Crítica literaria. A todos mis colegas por sus palabras de ánimo y amistad en los momentos difíciles, gracias. Sobre todo, quiero agradecer a mi esposo John y a mi hija Angel, quienes han sido un fuerte apoyo de mi educación. Por la comprensión recibida durante las largas horas de investigación y escritura. Por el apoyo en los momentos de fatiga y por ayudarme a superar los retos encontrados durante la elaboración de este trabajo.

ÍNDICE

Dedicación	ii
Reconocimientos.....	iii
Prólogo.....	vi
Capítulo 1 – La víctima en la narrativa de <i>Ritos de muerte</i> y <i>Muertos de papel</i>	1
1.1. Condición y circunstancia.....	4
1.2. Sociedad y racionalidad	9
1.3. Confrontación y resistencia.....	13
Capítulo 2 – Circunstancia y vocación en <i>Día de perros</i> y <i>Un barco cargado de arroz</i>	23
2.1. La condición de arrojado	23
2.2. Coexistencia e indiferencia social.....	32
2.3. La metáfora del supermercado: el entorno.....	41
Capítulo 3 – Descontento, el otro y simulacro en <i>Mensajeros de la oscuridad</i> , <i>Un barco cargado de arroz</i> , <i>Nido vacío</i> y <i>Serpientes en el paraíso</i>	44
3.1. Descontento.....	45
3.2. El otro y el entorno	51
3.3. El simulacro de perfección como enmascaramiento.....	57
Capítulo 4 – Imágenes de ausencia en <i>Ritos de muerte</i> , <i>Muertos de papel</i> y <i>El silencio de los claustros</i>	65
4.1. Imagen y opinión pública.....	65
4.2. Finitud y temporeidad	69
4.3. Silencio, poder e imagen pública	77
Epílogo.....	89
Bibliografía	93

Resumen (Abstract)	97
Declaración autobiográfica (Autobiographical Statement)	99

PRÓLOGO

El presente trabajo estudia la narrativa de la novela policiaca o narrativa negra de la escritora contemporánea y de origen español Alicia Giménez Bartlett. Las obras que aparecen en el presente estudio son: *Ritos de Muerte* (1996), *Día de perros* (1997), *Mensajeros de la oscuridad* (1999), *Muertos de papel* (2000), *Serpientes en el paraíso* (2002), *Un barco cargado de arroz* (2004), *Nido vacío* (2007), *El silencio de los claustros* (2009), el relato breve “La voz de la sangre” y un epílogo en donde se comenta *Nadie quiere saber*, la última novela de la serie Petra Delicado publicada en el año 2013. Este estudio examina la circunstancia de los personajes con relación a la forma de vida, el entorno y el grupo social en que están insertos.

Las obras examinadas enfocan la vida de los personajes haciendo continuas referencias a temas como la existencia, la muerte, el suicidio, la circunstancia y la vocación. Además de los temas mencionados, también se relata las relaciones que surgen entre la sociedad, el sistema y los personajes. Dichas correspondencias denuncian la incapacidad del sistema, la sociedad y sus instituciones para responder de modo satisfactorio las necesidades de los miembros integrados en ella. La obra de Giménez Bartlett se caracteriza por emplear estrategias narrativas densas, y por integrar en su narrativa elementos de alta cultura tales como las aportaciones de grandes escritores, poetas, filósofos y pensadores. De forma simultánea, el discurso utilizado para relatar las historias, aparecen vocablos de otras lenguas como el inglés, el francés y el latín insertos con el castellano. Las historias policiacas de Giménez Bartlett, incorporan a la seriedad de la investigación del crimen el uso del lenguaje coloquial y regional, la ironía, el humor fuerte, y el sarcasmo. Tales recursos en algunas ocasiones son utilizados para ubicar al lector y en otras para criticar o parodiar el sistema o la sociedad. Las historias se desarrollan en las calles de la ciudad de Barcelona con incursiones a la periferia de la ciudad, a los entornos marginados y a los ambientes peligrosos del bajo mundo. Los relatos describen la existencia del ser humano cargada

de obstáculos, de tedio y vacío. En dichos relatos, se narran las limitaciones que imponen la circunstancia y el sistema a los personajes; por tales motivos la narrativa de la serie policiaca de Petra Delicado se cruza con los conceptos de circunstancia y vocación explicados por José Ortega y Gasset (1883 - 1955). Además de señalar los aires de familia entre los conceptos de circunstancia y vocación y las historias narradas, este estudio señala cómo la autora real utiliza el elemento de ficción de la novela policiaca para introducir cambios en la tradición de la novela de detective y criticar prácticas sociales. Dicho estudio consiste de la introducción del presente estudio, cuatro capítulos en donde se estudia desde diferentes perspectivas las historias antes mencionadas, y finalmente la conclusión que resume las constantes encontradas en las obras estudiadas a lo largo de este trabajo.

Entre los cambios introducidos por Giménez Bartlett, se halla el personaje principal. En las historias de género policiaco, Giménez Bartlett introduce al personaje principal, la inspectora Petra Delicado. La figura femenina como personaje principal es de especial importancia por dos razones; en primer lugar, porque nunca antes en la historia de la literatura detectivesca española una mujer había desempeñado el papel de personaje principal. En segundo lugar, el hecho de que el personaje principal y detective que resuelve los casos de las historias narradas pertenezca al género femenino rompe con la figura tradicional del detective en la novela policiaca. La introducción del personaje femenino rompe con la figura tradicional del detective que restaura el orden en la historia narrada, y también con los convencionalismos de la narrativa de las novelas policiacas en donde la mujer siempre había desempeñado un papel secundario. El personaje de la inspectora Petra Delicado además de poseer sensibilidad femenina, también se caracteriza por un alto nivel intelectual, de organización, de toma de decisión y profesionalismo. Tales atributos tradicionalmente han sido adjudicados al género masculino. Mediante del uso todos estos

atributos y con la colaboración de su asistente el subinspector Garzón, encuentra a los perpetradores de los crímenes y resuelve los casos asignados de manera profesional y eficiente. El nombre Petra Delicado, también rompe con una de las convenciones gramaticales del lenguaje; entre el sustantivo y el adjetivo que lo modifica no existe concordancia.

Desde una perspectiva diferente, pareciera que la introducción del personaje de Petra Delicado intenta una conciliación de opuestos. A primera vista, tal intento de conciliación se encuentra en lo connotado por el nombre y apellido del personaje principal. El nombre Petra, está asociado con el lexema *pietra* proveniente del griego y que significa piedra o roca, tal palabra alude a una textura dura y fuerte. Contrario el apellido Delicado, alude al lexema *delicado* que es definido como suave, tierno o enfermizo. Otra particularidad que caracteriza al personaje principal, es la de narrador, es decir también posee voz. La inspectora Petra Delicado, además de personaje, también desempeña el papel de narrador de las historias. Esto le da una posición privilegiada, ya que le facilita desde su propia perspectiva opinar sobre los sucesos acaecidos en las historias. Las mencionadas innovaciones no se limitan al personaje principal de la novela policiaca, también se encuentran en las historias relatadas. En el primer capítulo, se utiliza los conceptos de saber y poder explicados por Michael Foucault para hacer un estudio de los personajes dentro y desde el grupo social en que se encuentran y se relacionan con el entorno; los condicionamientos impuestos por el entorno y los sometimientos a las reglas, normas y convencionalismos sociales. El segundo capítulo, reflexiona sobre el concepto heideggeriano de la condición de arrojado aplicado a la circunstancia y la vocación de los personajes en las novelas *Día de perros* y *Un barco cargado de arroz*. Tal reflexión, considera las limitaciones e indiferencia social hacia de los menos afortunados que viven al margen de la sociedad. El tercer capítulo trata de desentrañar el descontento con el ser humano, la sociedad y la existencia,

expresado por la narradora en todos los relatos de la serie policiaca Petra Delicado, pero en específico en las novelas *Mensajeros de la oscuridad*, *Un barco cargado de arroz*, *Nido vacío* y *Serpientes en el paraíso*. Los personajes intentan enmascarar el descontento mediante el continuo uso del simulacro, la apariencia y el disimulo. El capítulo cuarto, analiza la preocupación de los personajes por el qué dirán y la imagen pública. Los efectos que tales preocupaciones ocasionan en los personajes, los lleva a contemplar su propia existencia; los retos confrontados en el diario vivir algunos son superados y en otros el suicidio parece ser la única solución. El simulacro, la apariencia y el disimulo generalmente van acompañados por el silencio y el callar. Tales comportamientos son asumidos para encubrir o para proteger, en algunos casos son utilizados debido a la imposibilidad de verbalizar la experiencia vivida. El estudio termina con un prólogo, que presenta un resumen y un breve estudio de la novela *Nadie quiere saber* que salió publicada en el año 2013.

Las novelas de la serie Petra Delicado sugieren cambios sociales, intentan reivindicar al ser humano sacando a la luz los problemas que agobian a la sociedad y el comportamiento indiferente hacia el estado de indigencia y sufrimiento de los grupos sociales menos afortunados.

CAPÍTULO 1 - LA VÍCTIMA EN LA NARRATIVA DE RITOS DE MUERTE.

Ritos de muerte (2007) es la primera novela de detective de Giménez Bartlett. La acogida de esta novela y de consecutivas otras de este mismo género, en parte se debe a su personaje principal la inspectora Petra Delicado, quien hace acto de presencia por primera vez en ésta historia policiaca. En la historia, la inspectora Delicado se desempeña como personaje y narradora. En términos literarios se trata de un narrador homodiegético¹, el cual se refiere a aquel personaje que además de participar en los acontecimientos de la historia también asume la función de narrador de la misma. Esta posición privilegiada no sólo le permite a este personaje-narrador relatar la historia sino también incluir su opinión sobre los acontecimientos acaecidos dentro de la historia.

La historia, como su título lo sugiere trata de las prácticas y hábitos cotidianos que terminan convirtiéndose en tradiciones y hasta en parte de la norma que obstaculiza el desarrollo del potencial humano. Estos ritos que se repiten diariamente de manera inconsciente paralizan el cuestionamiento de las mismas y ultimadamente del sistema, colocando al individuo en una posición sumisa y alienada. Nestor García Canclini señala que “la historia de todas las sociedades muestra los ritos como dispositivos para neutralizar la heterogeneidad, reproducir autoritariamente el orden y las diferencias sociales.”² El rito continúa, Canclini se difiere de otras prácticas sociales porque “no se discute, no se puede cambiar ni cumplir a medias.” Desde esta perspectiva el rito forma parte del orden establecido.

La acción empieza con la investigación del asalto sexual a una joven de clase socioeconómica baja, y luego se convierte en múltiples asaltos sexuales. El perpetrador de los

¹ “A homodiegetic narrator is one who is a character in the situations and events s/he recounts...” (Gerald Prince p.20).

² *Culturas híbridas* p.179.

crímenes, Juan Jardines es un joven marginal, que después se convierte en víctima. Durante el desenlace de la historia se sabe que Luisa, la prima/novia del criminal, había sido el verdugo de la primera víctima y del criminal mismo. El relato señala las condiciones existenciales de los personajes involucrados en la historia como un factor de importancia al juzgar sus acciones. La condición existencial individual, implica la formación del individuo en su entorno inmediato o circunstancia. Antes de proseguir, es necesario aclarar que la palabra circunstancia no es utilizada en sentido coloquial, sino como concepto filosófico. Al hablar de la circunstancia como concepto filosófico hay que referirse a Ortega y Gasset quien es recordado por sus planteamientos derivados de su famosa expresión, “Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo”³.

Ortega explica el concepto de la circunstancia aplicado al yo individual, es decir a la realidad inmediata, única y particular de cada persona. El concepto de la circunstancia se compone de dos partes; la primera parte es el yo y se refiere a todo aquello que es inherente al ser mismo con atribuciones únicas a la persona. La segunda parte de la circunstancia abarca el entorno en donde se desenvuelve y desde el cual se relaciona cada persona con el mundo. El ser, desde el momento de su concepción, le es dado o mejor dicho impuesto cierto número de cosas que lo identifican como un yo único y particular. Entre las cosas que le son impuestas se encuentra la raza, el lugar de origen, los rasgos físicos, los padres etc. Por otro lado, el entorno lo constituye todo aquello externo al ser, desde y donde se relaciona con los demás seres, como son el sistema social y clase socioeconómica. De la interacción del entorno y el ser surge una influencia mutua, lo que en algunas ocasiones favorece a algún personaje con la posibilidad de modificar su realidad inmediata. A esta parte externa de la circunstancia, es lo que Ortega denomina “la realidad circunstante”. Ortega afirma que el yo y la realidad inmediata se influyen

³ *Meditaciones del Quijote* p.30.

mutuamente, “sólo a través de él puedo integrarme y ser plenamente yo mismo”⁴. Convendría señalar que lo relatado en las novelas policíacas de Giménez Bartlett, se aproxima de manera muy particular a los conceptos de circunstancia y vocación. Esto no pretende insinuar ni mucho menos afirmar que Giménez Bartlett haya leído o que esté familiarizada con el pensamiento de Ortega y Gasset, simplemente señala los aires de familia que existen entre su narrativa y algunos de los conceptos desarrollados por el pensador español. Las novelas de Giménez Bartlett aluden a la circunstancia individual de los personajes, mas no comparten el optimismo de Ortega en cuanto a cambiar la circunstancia individual. Dichas novelas, al igual que Ortega perciben al individuo y a su realidad inmediata con características únicas. La discrepancia entre ellos, se encuentra en el grado de agencia o capacidad otorgada al individuo para salvar su circunstancia, es decir, cambiarla. Ortega, concede al individuo una agencia mayúscula y por tanto lo hace responsable de cambiar su circunstancia, mientras que, en las novelas de Giménez Bartlett, además de considerar al individuo como un ser único, también contempla su realidad circunstante como un factor que lo condiciona y a su vez limita sus posibilidades.

En la historia de *Ritos de muerte* la narradora alude de manera directa el concepto de la circunstancia: “Tener un hogar fijo es limitación, es una premisa que condiciona todo lo demás, como lo condiciona ser rubio, ser feo, o haber nacido en Japón”⁵. Esta cita se encuentra en la primera página de la historia anunciando desde el inicio que es la circunstancia misma de los personajes la que dificulta que puedan hacer un cambio en ella. De esta manera la narradora homodiegética deja explícito que los factores externos manipulan la circunstancia de los personajes, impidiéndoles cualquier intento de cambio en la misma.

⁴ *Meditaciones del Quijote* p.30 .

⁵ Alicia Giménez Bartlett, *Ritos de muerte* (1996), 9. En este capítulo, todas las subsiguientes citas de esta novela, provienen de esta edición e indicadas entre paréntesis.

A lo largo de la historia, la narradora va relatando pasajes en donde señala al sistema social y a sus instituciones como enemigo del colectivo menos privilegiado: "...jóvenes desheredados que andaban deambulando por la ciudad. No se trataba de marginados, ni de delincuentes... todos estaban más o menos integrados en la rueda social. Sin embargo, por lo que pude ir comprobando, la rueda parecía pasarles por encima y aplastarlos sin consideración..."

(42). Estos personajes menos afortunados son afectados de manera adversa por la indiferente de la sociedad.

1.1 Condición y circunstancia.

La práctica repetida de ciertos actos, se convierten en hábitos y luego en conductas que pueden ser aceptadas o no por la colectividad. Umberto Eco explica que la regularidad de un comportamiento establece un signo: "*A habit being "a tendency... to behave in a similar way under similar circumstances in the future" the final interpretant of a sign is, as a result, this habit.*"⁶ Cuando un comportamiento es aceptado por la colectividad entonces es visto como convención social y luego pasa a ser parte de la norma. De lo expuesto se deduce que los convencionalismos sociales son un sistema de reglas racionalizadas que regulan las acciones entre los individuos asegurando de este modo el orden, la estabilidad y la continuidad comunitaria. Sin embargo, en la historia los convencionalismos sociales y la norma establecida sirven para señalar la complejidad de los problemas de una sociedad prendida a la tradición. Las primeras páginas de la historia de *Ritos de muerte* narran el cambio de domicilio de la inspectora Delicado para después continuar con una introspección de su vida. Durante esta introspección se narran varios cambios hechos por personaje. Estos cambios pueden ser interpretados como un desafío a la tradición o como intentos de cambiar la realidad circunstante. El lugar y la acción se desplazan del centro de la ciudad a la periferia y de estas al espacio público y privado. Esta

⁶ *The Role of the Reader* p.192.

estrategia sirve al narrador para relatar los tipos de relaciones que se forman entre los personajes. Algunas relaciones se basan en el respeto y otras en la autoridad ejercida, tema del cual se hablará más adelante. El movimiento de la historia por diferentes espacios enfoca a personajes que son limitados ya sea por su propia identidad o por su condición social: tal como se pone de relieve en las características físicas, lugar de origen o nacionalidad. La historia tiene como fondo narrativo una sociedad altamente estructurada y conservadora; en ella las normas son utilizadas para manipular o influir las acciones de los personajes. Un ejemplo muy significativo se encuentra en la siguiente cita: "...basta con mirarlos a ustedes una mujer y un viejo, ¿es eso todo lo que puede ofrecer la policía al ciudadano?" (82); a consecuencia de esta queja la inspectora Delicado y su asistente Garzón son destituidos de su cargo y devueltos a un espacio fuera de la vista pública. De lo anterior se deduce que la edad y el género de la persona son causas de marginación, lo que indica que las instituciones de protección al ciudadano deben ser formadas por hombres jóvenes.

Si bien es cierto, que en la realidad efectiva la desigualdad y la violencia es un tema ampliamente discutido que se refleja en la historia de *Ritos de muerte* mediante los acontecimientos y los diálogos intradiegticos. Los acontecimientos de violencia que en su mayoría van en contra de la mujer en parte se deben a la idea de fragilidad de la figura femenina. Esta idea al igual que otras parecidas surgen en la vida efectiva de un modo arbitrario; también son arbitrarios los estereotipos que afectan al estado social de la mujer: "...que tipo tan salvaje!- dijo Hamed-. Entre los musulmanes pegar a una mujer que no es la propia está considerado un gran delito" (138). Otra generalización que aparece en el texto escrito es la limitación física del género femenino: "...las mujeres no tienen la fuerza física para realizar ciertos trabajos..." (38); de manera abierta la narradora presenta su opinión y discute la actitud pasiva de sus colegas

femeninos: “Nadie en mi trabajo sabía nada de mi vida privada. Me parecía una condición indispensable para no perder el respeto general... aquellas mujeres olvidaban que existía aún un largo camino de formas por recorrer” (12). En relación a la actitud adoptada por la narradora Nina Molinaro comenta: “Petra, as the narrator and the exemplary thinker... equates emotions, again particularly those exhibited by women, with moral and physical weakness.”⁷ La narrativa de Giménez Bartlett a primera vista parece adoptar una posición feminista mediante el papel desempeñado por el personaje de la inspectora Delicado, pero tal posición no se limita al personaje principal. En repetidas ocasiones se encuentran generalizaciones consideradas como conocimiento general sobre el género femenino, tal como lo expresa la narradora en las siguientes citas: “Comprensiva con los débiles, solidaria con su sexo, recatada en la expresión, lamentando que en el mundo exista tanta maldad” (32). En otro texto la narradora relata otras arbitrariedades atribuidas a la mujer: “[...] un ser maravilloso, lleno de espiritualidad, bello y perfecto como una flor” (49). Estas dos citas expresan ideas aceptadas y asimiladas como verdades por ambos géneros, pero lo curioso es que dichas generalizaciones afectan de manera adversa a los dos. Al hombre lo afecta en el modo de conducirse ya que lo despoja de todos los atributos otorgados a la mujer y le queda prohibido expresar en público cualquier tipo de debilidad. El primer apartado trata sobre las generalizaciones percibidas como parte de la norma, lo cual se presta para manipular el comportamiento de ambos géneros e imponer restricciones especialmente en el ámbito laboral, lo que origina la desigualdad. Las generalizaciones, normas y ciertas prácticas sociales incorporadas al contexto de la historia, intentan discriminar y limitar a los personajes principales. La función narratológica de la inspectora Petra Delicado como personaje principal y narradora de la historia, deconstruye tales restricciones. A través de la actuación y monólogos interiores, la inspectora Delicado va deconstruyendo todo tipo de

⁷ *Policing Gender and Alicia Giménez Bartlett's Crime Fiction* p.38.

generalizaciones: "...las flores no son más que materia fungible, que de los pedestales puede caerse uno con facilidad y que los espíritus se caracterizan por ser etéreos y, por lo tanto, ni cuentan ni ocupan lugar" (49). La narradora relata que el reto o la desviación de la norma no se da sin consecuencias o sin recibir una etiqueta: "...abandonar el edificio ruinoso de nuestro matrimonio me había desposeído para siempre de la razón" (24). La decisión de Petra de abandonar al marido y cambiar de profesión, la despoja de la razón, es decir, ella misma ante la posición civilizada de Hugo, se considera a sí misma (y por Hugo) una irracional. La presencia de Hugo, así como la autoconciencia de la opinión que él mismo tenía de ella, produce en la inspectora Delicado un sentimiento de inferioridad: "Hugo es lo que llaman un hombre cabal, moderado, discreto. Un buen día me escapé... nunca fui capaz de enfrentarme con mi marido y decirle lo que pensaba... ni siquiera ahora he superado ese trauma..." (116). En otro pasaje, ese mismo sentimiento de inferioridad es experimentado en el área profesional: "Se marchó con la cabeza levantada en un gesto supino de desprecio y yo me quedé, encogida y minimizada" (25). La condición existencial de inferioridad experimentada por la inspectora Delicado, respecto a algún miembro del sexo opuesto se hace patente en la historia con el otorgo de la razón en dieciséis pasajes diferentes a algún miembro del sexo opuesto. Felizmente, a medida que el relato avanza ese sentimiento de pequeñez va cambiando hasta desembocar en el desenvolvimiento personal y profesional del personaje principal. Lo mismo no se puede decir de otros personajes que también son víctimas de otros tipos de manipulaciones.

A medida que el relato de la investigación avanza, la narradora homodiegética comenta sobre irregularidades que se repiten en la vida de los personajes. El criminal elige un lugar visible en el cuerpo de sus víctimas para estamparles la marca de una flor. La marca de la flor es la huella de la presencia del criminal, que identifica a todas sus víctimas como objetos de su

posesión. La marca de la flor como huella también alude la presencia del crimen, que al mismo tiempo simboliza la pérdida de la honra o virginidad de las jóvenes violadas: "...sobre ella recaía la deshonra pasiva, la vergüenza, la mancha..." (40). En relación a las reglas y códigos morales que regían la sociedad patriarcal española del Barroco, Rosa Suárez Spada en *El Travestismo femenino en Don Gil de las calzas verdes de Tirso de Molina*, dice lo siguiente: "...eran leyes muy severas para la mujer ya fuese en su función de esposa, de hija o de hermana, pues que de ella dependía el honor y el buen nombre de la familia por tanto ella debía velar permanentemente por conservarles limpio" (38).

Las normas al igual que los principios y valores son convenciones sociales transmitidas verbalmente de generación en generación, e interiorizadas de manera individual a través de instituciones sociales como la familia, la escuela y la iglesia. En estas instituciones el individuo pone en práctica los convencionalismos sociales que aprende a temprana edad, pero también son los lugares en donde el individuo a medir y es medido por otros. Para las víctimas la pérdida de la honra se convierte en motivo de desprestigio y vergüenza propia y de la familia dentro de la comunidad. La narradora señala el entorno de la niñez de Jardiel y sugiere que este le ha producido un conflicto psicológico. La narradora describe el entorno de Juan Jardiel; un hogar sin la figura paternal y una educación humillante. En su descripción agrega que el odio y resentimiento de la madre causado por el abandono y traición del marido es vaciado en Juan y Luisa: "...una educación castrante, basada en el miedo, en la culpabilidad. Las represiones sexuales, la falta absoluta de ternura" (253). Juan quien no posee control alguno ante la madre, proyecta la imagen de su madre en sus víctimas. La penetración sexual funciona como una forma de poder y control de la figura femenina. Vale recalcar que la penetración sexual como control jamás llega a producirse, ya que las evidencias señalan la ausencia del orgasmo, reafirmando de

esta manera la impotencia o control de Juan ante la figura femenina. Por otro lado, Luisa quien es educada dentro de un hogar que aun valora la tradición de la reputación social, se percata de que el perpetrador de los crímenes es su propio medio hermano/novio y decide salvar la reputación o lavar la mancha familiar asesinando a Juan: "...por salvar el honor... de todos... de su madre, de Juan, el suyo propio, el honor no es un concepto individual, salpica a todo el mundo, exactamente igual que la corrupción" (251). Históricamente, la idea del honor se basaba en el grado de respeto y reputación del hombre o nombre de la familia dentro del círculo social y comunitario. Margaret Wilson explica de manera amplia el tema del honor: El "código del honor... estaba compuesto por temores, prejuicios, valorizaciones sociales y situaciones legales que sí tenían plena realidad" (Wilson and Moir, p.110). La reputación personal o familiar, dentro de un contexto social conservador, implica la aceptación personal y la opinión pública. La ironía del relato reside en que el delincuente en su intento de reafirmar su masculinidad arruina la reputación de sus víctimas, pero a la vez destruye la reputación de su familia y la suya propia.

1.2 Sociedad y racionalidad.

En relación con los condicionamientos y la racionalidad, la narradora relata su descontento en el ámbito laboral en donde el trato y el acceso a oportunidades dentro de la estructura policial no son iguales a las de sus colegas del sexo opuesto: "De hecho, pese a mi brillante formación como abogada y mis estudios policiales en la Academia, nunca se me habían encargado casos de relumbrón. Estaba considerada << una intelectual >>; además era mujer..." (10). La historia a la vez que investiga los crímenes cometidos, también se extiende a criticar la desigualdad de oportunidades para la mujer en el campo laboral. Dentro de lo narrado la inspectora Delicado no pasa por alto informar que goza de una brillante preparación profesional como abogada y como policía. Aun y a pesar de que se encuentra bien preparada, ella reconoce

que la mujer se haya en una posición de desventaja social que la limita en el campo laboral: “El marco estaba creado: prejuicios, convencionalismos... [...] para darle la vuelta a la escena sólo se necesitaba un poco de poder. Y ésa solía ser la parte que fallaba, la pizca de poder en manos femeninas. Pero yo ahora lo tenía...” (68). Tales desventajas confrontadas por la mujer se observan en la desigualdad de acceso a oportunidades profesionales y el trato diferente. La diferencia de trato oscila entre la burla y el disgusto de los detectives del sexo opuesto y de los delincuentes. El género masculino se burla de la inspectora Delicado por la única razón de ser mujer y por tal razón no la consideran con la capacidad intelectual de razonar los crímenes de manera lógica ni tener la fuerza física para darse a respetar en áreas del bajo mundo. La inspectora Delicado se percató que debe ganar el respeto del género opuesto y para lograrlo se apropió del lenguaje utilizado por sus compañeros de trabajo. El resultado es el uso de un lenguaje fuerte, soltando tacos e invectivas como los demás hombres. Tal comportamiento dentro de una sociedad conservadora en donde existe una norma de comportamiento para ambos sexos, en la mujer es censurado. De modo que el lenguaje utilizado, en lugar de respeto provoca el disgusto en el género opuesto, quien espera de una mujer un comportamiento sobrio y recatado.

La desigualdad de oportunidades implícita en el texto, puede ser entendida con lo connotado en la siguiente cita que alude a la mujer en la vida íntima: “...en los anales del mundo civilizado la mujer nunca se va” (45). Ya antes en la introducción de este ensayo, se trataron los condicionamientos impuestos por la circunstancia y también se ha mencionado el doble papel que desempeñan los convencionalismos y normas dentro de la realidad de los personajes. En un sentido amplio cada sistema necesita formular reglas y normas con el objetivo de mantener el orden y la continuidad comunitaria. De esta proposición, nace la idea de que las mismas sirven

para comparar y medir las acciones y comportamientos de cada individuo o de un colectivo. En el relato se expone que las normas y convencionalismos son parte de la expectativa social. La narradora relata que ella abandonó la relación conyugal: “Yo me fui...” (45). De acuerdo con las dos últimas citas mencionadas, las palabras anales, civilizado y mujer encierran connotaciones que trascienden la lectura lineal del texto. En primera instancia, la palabra anales sugiere desde los inicios de la civilización. En segundo lugar, ‘civilizado’ es decir educado, evolucionado, culto, etc., etc., alude al matrimonio como un acto en donde dos personas pertenecientes al mundo civilizado se unen mediante el rito matrimonial. Finalmente, la palabra mujer a la vez que excluye al hombre, deja explícito el comportamiento que se espera de la mujer. Aún más, lo connotado por mundo civilizado deja expuesto que abandonar la relación matrimonial no es un acto civilizado sino de barbarie. Dicha dicotomía de un acto civilizado en contraposición a un acto bárbaro, equivale a, a la razón y la irracionalidad. Visto de esta manera, tal dicotomía alude directamente a la mujer como un ser irracional y por lo tanto al hombre como el poseedor de la razón. De tal manera que la racionalidad del mundo civilizado está guiada por los parámetros del género masculino. Entonces se entiende porqué el abandonar una relación matrimonial es un acto bárbaro, que rompe con la racionalidad del mundo civilizado. Tal ruptura contemplada desde el pensamiento de Ortega tiene connotaciones positivas y destructoras. El abandono, por un lado, tiene connotaciones positivas puesto que puede ser interpretado como un acto consciente de salvar la circunstancia inmediata, es decir un acto racionalizado hacia un cambio. Por otro lado, el acto de abandono del modo en que sucede tiene connotaciones menos positivas: “[...] me escapé, nunca fui capaz de enfrentarme con mi marido...” (116). El escape insinúa una falta de libertad, provocada por la incapacidad de confrontar un problema. Este último apunta a una condición existencial psicológica tal vez maniobrada por el miedo. De lo relatado por la

narradora homodiegética se entiende que el escape o el abandono, no libera a la inspectora Delicado de la influencia de Hugo su marido, que se cierne sobre ella haciéndola presa de sentimientos de duda, fracaso e inferioridad: “Hugo siempre se consideró a sí mismo un marido abandonado, y a mí una inconsciente y una loca que había alterado sin pensarlo dos veces los términos prósperos de mi vida privada y profesional” (21). En varios fragmentos de la historia se enfocan los sentimientos de dudas, fracaso y autoestima que la inspectora Delicado experimenta ante la presencia de su primer marido: “Hugo era la medida de todas las cosas y no sería fácil apartar su figura bíblica de mi vida, mostrarme como era, dejar de pensar que, en el fondo, siempre tenía la razón” (78). Dentro del contexto de la historia, Hugo ejerce dos funciones; personaje y símbolo. Como símbolo, Hugo representa la racionalidad del mundo civilizado encargada de gobernar y controlar el colectivo social: “Hugo, con su sola presencia, ponía ante mis ojos, las nefastas secuelas de mi inconciencia haciendo que parecieran un montón informe de errores. Sin duda lo eran” (24). Hugo como símbolo de la racionalidad, es decir de la sociedad triunfante, tiene la función de espejo en donde se miran los demás personajes y con quien pueden comparar el nivel de su éxito o de su fracaso. Si, “Hugo era la medida...” es decir la personificación del triunfo de la racionalidad, entonces se puede entender el motivo de la aprehensión de la inspectora Delicado a encontrarse con Hugo: “...algo me impedía siempre enfrentarme con él, quizá la culpabilidad, quizás el convencimiento de que, en el fondo, él llevaba razón cuando opinaba sobre mi reincidente inconciencia” (22). Dentro de la narración Hugo es la razón personalizada: “En el fondo seguía temiéndole, temiendo ver mi desastrosa imagen grabada en sus ojos... la locura de quien lo cambia todo por nada” (150). Tal como se ha venido mencionando, la inspectora Delicado reitera que Hugo es el espejo que devuelve la imagen del fracaso; es en donde se mira y se mide la inspectora Delicado.

1.3 Confrontación y resistencia.

Dentro del mundo de ficción de la historia de *Ritos de muerte*, el poder es explorado como una manera de someter mediante el uso de la fuerza física, que vuelve a surgir en la narrativa de *Muertos de papel* para ser ampliamente explorado como saber o conocimiento. En *Ritos de muerte*, la inspectora Delicado señala que la preparación profesional no es suficiente para sobresalir en un campo laboral mayoritariamente masculino: “Una mujer no puede permitirse el lujo de cejar, sobre todo si es paracaidista, policía, o conductora de autobús” (32), según lo enunciado en la cita anterior y en la siguiente, la mujer debe demostrar a la sociedad y a sí misma que está capacitada física y mentalmente para realizar trabajos reservados para el hombre: “...también creía que una mujer no puede dedicarse a lloriquear en su puesto de trabajo sin provocar una reacción fatal” (10). A consecuencia de tal consideración, la narradora demuestra que no hay poder sin saber, pero si existe el saber sin poder: “...el saber no ocupa lugar, si bien tampoco consigue que nadie se haga un lugar gracias a él” (10). En el primer capítulo de la historia la inspectora Delicado deja claro que la investigación de su primer caso no se debió a sus méritos ni preparación profesional sino a las circunstancias: “... nos lo han encargado porque no tenían a nadie más... [...] no quieren gente de otra comisaria, y de no haber sido por la falta de personal, nos hubieran dejado donde estábamos a *fulltime*, yo en mi archivo y usted en con su alijo” (26). La división de disciplinas en diferentes saberes profesionales o de oficios no tiene como propósito otorgar poder sino organizar y controlar. Michel Foucault enseña sobre procedimientos de saber que dan poder.

Le tableau, au XVIIIe siècle, c'est à la fois une technique de pouvoir et une procédure de savoir. Il s'agit d'organiser le multiple, de se donner un instrument pour le parcourir et le maîtriser ; il s'agit de lui imposer un ordre (Surveiller Et Punir, 150)

El cuadro, del siglo XVIII, es a la vez una técnica de poder y de procedimiento de saber. Se trata de organizar lo múltiple, de procurarse un instrumento para recorrerlo y dominarlo, de imponerle un orden (Vigilar y castigar 172).

La combinación del poder y el saber aludido por Foucault, se trata de las técnicas aplicadas en cada disciplina, y las cuales son interiorizadas por los miembros de una estructura. Tal interiorización se observa en el cotidiano cumplimiento y transmisión de reglas y normas del sistema vigente. En el cumplimiento y transmisión se advierte que las técnicas de organización y de orden social, también funcionan de una manera mucho más efectiva que la manipulación y el control de la prisión: “[...] la distribución según los rangos tiene un doble papel: señalar las desviaciones, jerarquizar las cualidades, las competencias y las aptitudes y también castigar y recompensar”⁸. El capítulo seis de la historia presenta un ejemplo de la distribución de rangos; en el mencionado capítulo, el jefe de la policía destituye a la inspectora Delicado y a su asistente de la investigación de los crímenes, pero Petra ya ha descubierto el efecto de la opinión pública el poder de manipular e influenciar. Consciente de que la decisión tomada por el comisario Coronas no va a cambiar, la inspectora Delicado utiliza el discurso escrito feminista para dirigirse al rango más alto, el Comisario Jefe de Jefatura Superior de Barcelona. A consecuencia de la carta escrita por la inspectora Delicado a la persona en una posición superior al Comisario Coronas, la inspectora Delicado y su asistente son reinstalados en sus respectivos puestos en la investigación, pero a la vez la inspectora descubre una nueva forma de ejercer poder y control sobre su asistente, colegas y su superior inmediato. Este descubrimiento reitera la expresión de la inspectora Delicado mencionada antes, “*el saber no ocupa lugar;*” en la cita se puede entender que tal enunciado no alude al saber de la enseñanza formal, sino al saber explicado por Foucault.

A medida que el relato avanza, la inspectora Delicado se niega a ser manipulada por otros

⁸ *Vigilar y Castigar* 212.

personajes: “El marco ya estaba creado: prejuicios, convencionalismos... para darle la vuelta a la escena sólo se necesitaba un poco de poder. Y ésa solía ser la parte que fallaba, la pizca de poder en manos femeninas” (68). La pizca de poder utilizada por la inspectora Delicado es la estrategia del saber el funcionamiento interno de la institución de policía combinado con el discurso escrito para elaborar la carta dirigida a la persona en la posición más alta dentro de la estructura de policía. En la carta la inspectora Delicado señala que el poder de la policía como institución, encargada de guardar el orden comunitario y de garantizar los derechos de los ciudadanos estaba socavado y manipulado por la opinión pública y los medios de comunicación masiva. De manera astuta agrega que el menguado poder policial se reflejaba aún más en la desigualdad de géneros y el abuso de poder dentro de la estructura misma de la policía. Dicha acción le gana el respeto de su asistente y su superior inmediato quien los reinstala a ambos a sus debidos puestos en la investigación.

En el espacio público de la calle, la inspectora Delicado adopta una posición agresiva para darse a valer en el mundo masculino: “Habría que lucir coraza y armas ofensivas... [...] Era cuestión de ir acostumbrándose a ser fiera” (27 – 28). Con tal actuación el personaje principal despliega su capacidad de adaptación, pero luego aprende las viejas armas adoptadas, de actuación férrea, soltando invectivas como el mejor de sus colegas no le produjo el resultado esperado, ni impidió que la removieran del caso asignado: “...para darle la vuelta a la escena sólo se necesitaba un poco de poder. Y ésa solía ser la parte que fallaba, la pizca de poder en manos femeninas” (68). Para entender la falta de poder hay que referirse una vez más a Foucault y a su explicación sobre la relación existente entre espacio, saber y poder. Este pensador enseña que la distribución y organización del espacio tiene como meta la ubicación fija de cada miembro dentro de una estructura social.

Les disciplines en organisant les cellules, les places et les rangs fabriquent des espaces complexes: à la fois architecturaux, fonctionnels et hiérarchiques. Ce sont des espaces qui assurent la fixation et permettent la circulation; ils découpent des segments individuels et établissent de liaisons opératoires; ils marquent des places et indiquent des valeurs... (Surveiller Et Punir 149).

Las disciplinas en organizar las celdas, los lugares y las filas crea espacios complejos: arquitectónicos, funcionales y jerárquicos al mismo tiempo. Estos son espacios que fijan y permiten la circulación; recortan segmentos individuales y establecen vínculos operativos; marcan lugares e indican valores... (mi traducción).

De acuerdo con lo expuesto por Foucault, el grado de saber que tiene el individuo en una determinada disciplina establece el lugar que ocupa dentro de dicha estructura, y dicho lugar a la vez, indica el valor del mismo dentro de la estructura en que está inserto. Ejemplo de tal fragmentación sale a relucir con los diferentes cargos y rangos policiales clásico de una estructura altamente jerarquizada; secretarias, policías, subinspector, inspector, comisario y comisario jefe de la Jefatura Superior. La acción del comisario de asignar o remover personal de una investigación es un ejemplo de una posición dentro de una estructura jerárquica que le adjudica un valor mucho mayor, lo cual se refleja en el poder que ejerce sobre los demás miembros bajo su mando. Cabe señalar que dicha posición también determina el tipo de relaciones que se forman entre los personajes: relaciones basadas en el poder; comisario – inspector, inspector – subinspector, subinspector - policía, miembro de la policía – ciudadano.

De igual manera dentro de la estructura más pequeña de la sociedad, la familia, se establecen relaciones basadas no en la interacción de los miembros sino en la posición que ocupan de la unidad familiar; marido – mujer, padres – hijos. Sin embargo, hay que señalar que de acuerdo a lo establecido por Foucault en cuanto a la organización de los miembros dentro de una estructura, es cierto que les otorga un valor dentro de la estructura misma, pero tal valor no

garantiza un poder lineal de arriba - abajo. También, es importante hacer notar que para que un sistema exista y se prolongue en el tiempo es necesario tener activos mecanismos de vigilancia local e invisible, pero tales mecanismos también funcionan como una forma de mantener balance. Las acciones ejecutadas por la inspectora Delicado, son un ejemplo de vigilancia y de balance efectivo, que terminan alterando el flujo del poder y el orden de la estructura jerárquica de la comisaria de Barcelona. Otros ejemplos de estos mecanismos de vigilancia relatados que afectan el poder y el orden son los medios de comunicación masiva, la manipulación de la opinión pública, y las acciones individuales y colectivas de los miembros de la comunidad. La inspectora Delicado misma sufre el poder que ejerce los medios de comunicación masiva, quienes intentan manipularla mediante el soborno para obtener información sobre la investigación de los crímenes: “¿El soborno también es legal? Para un periodista todo es legal” (124). La inspectora Delicado descubre que el poder de persuasión y manipulación que posee la opinión pública, utilizados de manera estratégica resultan efectivos, pero también peligrosos. Más adelante, la inspectora Delicado es víctima de la prensa y la opinión pública. La inspectora Delicado pone en práctica el saber sobre las técnicas aludido por Michel Foucault. La inspectora aprende que las aperturas por donde se escapan el control y el orden del poder de la estructura policial son producidas por los reporteros del periódico, la televisión y la opinión pública: “[...] una mujer y un viejo, ¿eso es todo lo que puede ofrecer la policía al ciudadano?” (82). Los medios de comunicación y la opinión pública menoscaban el trabajo de los inspectores y afectan de modo indirecto al departamento de policía, ya que a la vez que destruye la imagen del cuerpo policial, también revela la fragilidad del poder que ejerce la institución policial. El daño ocasionado por los medios masivos de comunicación y el público se funda en la relación de

poder explicada por Foucault, quien advierte que el poder es un sistema integrado, que funciona como una red, moviéndose en todas direcciones.

...surveillance repose sur des individus, son fonctionnement est celui d'un réseau de relations de haut en bas, mais aussi jusqu'à un certain point de bas en haut et latéralement ; ce réseau fait tenir l'ensemble, et le traverse intégralement...surveillants perpétuellement surveillés. 9

La vigilancia reposa sobre los individuos, su funcionamiento es el de una red de relaciones de arriba abajo, pero hasta cierto punto de abajo arriba y lateralmente; esta red mantiene al conjunto, y lo atraviesa íntegramente... son vigilantes perpetuamente vigilados. (mi traducción)

De lo expuesto por Foucault en la cita anterior se entiende, que el poder dentro de un sistema funciona en cadena (de mando), que no es algo estático, todo lo contrario, está en constante movimiento y circulación a través de la estructura de modo que el poder se ejerce en forma de red y en ella, los individuos no sólo circulan, sino que también están siempre en situaciones de ejercerlo y sufrirlo¹⁰. Por tal motivo, en la organización de un sistema, la asignación de lugares y valores, establece un modelo de poder que funciona como una red; en ella los individuos con específicos grados de poder circulan, siempre en situaciones en que ejecutan el poder asignado, pero también están expuestos a sufrirlo ya sea por alguien en una posición alta en la cadena de mando o por los que en posiciones más bajas circulan observándolo todo; la idea es mantener un sistema de balance. Tal es el ejemplo de la inspectora Delicado quien aprende y utiliza ese saber para proporcionarse un poco de poder. Como ya se ha mencionado antes las acciones de la inspectora Delicado, logra entorpecer las órdenes recibidas por su superior. La alteración del orden y flujo del poder en la cadena de mando de la comisaria, obliga al comisario Coronas a reinstalar a la inspectora Delicado y su asistente en la

⁹Surveiller et punir 179.

¹⁰Defender la sociedad 38.

investigación del crimen. La satisfacción de la inspectora Delicado se deja ver en la siguiente expresión: "...nunca un sistema que te beneficia, es una regla palmaria para obtener el éxito... el comisario me trataba con mayor respeto..." (126). La organización en orden jerárquico tiene como fundamento la vigilancia mutua y el balance de poder. En la novela *Muertos de papel* se narra un tipo de poder basado en la extorción. El saber de manera simplificada alude a la posesión de información, que puede ser etiquetada de acuerdo al contenido de la información. El saber como conocimiento, se relaciona con el poder de una manera directa; entre mayor sea la importancia del conocimiento, mayor puede ser el poder adquirido. Esta idea aplicada a una estructura jerarquizada, sea de un sistema o de una institución cualquiera; los individuos que se relacionan dentro de dicha estructura son valorizados de acuerdo al conocimiento que poseen dentro de su disciplina. En el relato de *Muertos de papel*, el director de la empresa periodística *El Universal* es el personaje con mayor poder, ya que es él quien posee mayor información. Según el relato, la institución periodística dirigida por Andrés Nogales posee una estructura de mando de arriba – abajo, con él encabezando la dirección de la misma; "Podía controlar a esos personajes que tenían algo que ocultar. Se convertía usted en un hombre todopoderoso en la sombra" (270). A pesar de la posición ejercida, la autoridad de Nogales es socavada por los empleados que le proporcionan las informaciones que lo mantienen en poder. La fragilidad de la estructura de la administración *El Universal* es la dependencia de los empleados que suministran la información. De tal dependencia surge la relación empleadora – empleado basada en la intencionalidad. En tal relación, el empresario depende de la labor del empleado para el funcionamiento de la empresa, mientras que la existencia del empleado no depende del empresario. Dicha dependencia es aprovechada por su colaborador y cómplice de extorciones, Ernesto Valdés. Este personaje en su posición de informador, también depende de su propio

informante y cómplice, Maggie. La naturaleza de las informaciones trata tanto sobre la circunstancia ajena como de sobre los escándalos de la clase alta y del poder. Tales informaciones convierten a Valdés en un personaje poderoso, ya que utiliza dichos conocimientos para manipular a otros personajes convirtiéndolos en víctimas de extorsión. Los personajes afectados son víctimas de extorsión y chantaje porque guardan un secreto, o necesitan salvaguardar a toda costa su imagen social o pública.

La investigación se inicia con dos asesinatos ocurridos con anterioridad al inicio de la historia y luego acaecen tres muertos y un suicidio. Petra Delicado y Fermín Garzón deducen que uno de los crímenes es perpetrado por un asesino a sueldo. Tal deducción es constatada por una pareja de informadores de la policía, quienes antes de proporcionar dicha información son asesinados: “Se lo han cargado para que no hablara con nosotros” (143). La corroboración de un asesino a sueldo y las sospechas de posibles involucrados lleva a la inspectora Delicado y a Garzón a investigar el entorno laboral de la víctima. En el programa de televisión y revista de chismes conocen a Maggie, la colaboradora de Valdés. Hay que mencionar que Maggie es también otra víctima de Valdés, su jefe inmediato. Valdés le había prometido a Maggie mantenerla en su trabajo a cambio del asesinato de Rosario Campos, la amante de un importante miembro de la administración del gobierno y del Opus Dei: “...la había convencido de convertirse en asesina fue la promesa de continuidad en su trabajo” (284). La promesa de continuación de trabajo es por una extorsión, ya que la misma encierra la amenaza de pérdida o despido del trabajo. Valdés sabe que él mismo puede ser víctima de extorsión por parte de su asistente Maggie, de modo que se aprovecha de la situación precaria de su asistente y la obliga a convertirse en su cómplice. De modo que, Maggie, al mismo tiempo que es criminal es también víctima, ya que ella comete un asesinato no para salvar su circunstancia económica, sino para

seguir subsistiendo dentro de su mundo de precariedad. Por otro lado, Andrés Nogales, al conocer el asesinato de Rosario Campos, se percata de que Valdés ha escapado a su control. La falta de control representa un peligro a su autoridad, de modo que para ganar el control sobre Valdés lo manda asesinar: “Debía para aquel tipo... yo no tengo entre mis planes matar y Valdés era incontrolable” (271).

En la narrativa de *Muertos de papel* la extorsión representa una forma de poder ya que tiene como objetivo principal la manipulación de los personajes: “Todos los miembros de aquella parte enrarecida de la sociedad tenían algo que ocultar...” (221); todos sucumbieron a la extorsión por temor a que sus secretos fueran publicados. Tal parece ser la forma de existir de este grupo de personajes que estaba fundado para evitar a cualquier coste la divulgación de su intimidad; “Nadie sabía que estábamos juntos, fue un secreto bien llevado” (84).

De todo lo expuesto, se puede concluir que la circunstancia al igual que el poder escapa al control individual, ya sea por las características que lo identifican o por las fuerzas externas que la manipulan. En los relatos de *Ritos de muerte* y *Muertos de papel* existe la interacción entre los personajes y el entorno, en la cual se influye el uno al otro sin llegar a una homogeneidad completa. En las narraciones vemos que el espacio público es un lugar en donde los personajes se encuentran, socializan y luchan de diferentes modos para sobrevivir. Pero, el entorno del espacio público, también se vuelve en contra de los personajes agredidos y del agresor. En ambos relatos los agresores terminan convertidos en una víctima mediante la muerte impuesta. El relato de los acontecimientos acaecidos en la historia combinados con la reflexión de la narradora homodiegética sobre los mismos, pone de manifiesto problemas que agobian a una sociedad compleja e invita a la reflexión. En cuanto a la inspectora Delicado se podría afirmar que en la siguiente cita se considera a sí misma un personaje moderno: “...*hay que*

proyectar la vista hacia el futuro, nunca hacia el pasado” (117). Cabe señalar que lo enunciado en la cita anterior, se contradice a lo largo de la historia ya que este personaje continuamente se la encuentra indagando en el pasado examinando sus propios conflictos, el de las víctimas y el de los perpetradores de los crímenes para poder explicar el presente. De hecho, *Ritos de muerte* es una novela que a medida que se va desarrollando, se va deconstruyendo a sí misma. En el relato las jóvenes violadas son descritas con la típica imagen estereotipada de la mujer; dicho estereotipo es deconstruido con la imagen del narrador homodiegético, la inspectora Petra Delicado y las acciones del personaje comparsa¹¹ Luisa. También hay que mencionar que las investigaciones de los crímenes son resueltas mediante el uso de razonamientos y deducciones lógicas. Por tanto, las etiquetas utilizadas para describir a la inspectora Delicado como una persona inconsciente y despojada de razón se desconstruyen a sí mismas con el ejercicio de la razón, la lógica y la profesionalidad con que el caso asignado es resuelto. En cuanto a los condicionamientos impuestos por la circunstancia, vemos que los personajes personaje principal son afectados por los condicionamientos inherentes a ellos mismos y los impuestos por el entorno social en que se encuentran insertos en la historia. Pareciera que en las novelas de Giménez Bartlett se aborda ambos condicionamientos con el propósito de mostrar los problemas que agobian a la clase menos privilegiada de la sociedad y la actitud de indiferencia social hacia estos grupos, dando como resultado el deterioro moral de la comunidad y de sus miembros. Los problemas presentados en la historia, son problemas que afectan y se repiten con frecuencia en la realidad efectiva de la sociedad contemporánea, y a los cuales se refiere la marginalidad postmoderna; pero este es un tema que será tratado el análisis de la novela *Un barco cargado de arroz*.

¹¹ La participación del personaje comparsa no es destacada, pero sirve de marco para caracterizar al personaje principal.

CAPÍTULO 2 - CIRCUNSTANCIA Y VOCACIÓN EN *DÍA DE PERROS Y UN BARCO CARGADO DE ARROZ*.

En mil novecientos noventa y siete aparece *Día de perros*; la segunda novela de Giménez Bartlett; en ella, a la inspectora Petra Delicado y al subinspector Garzón le son asignados un segundo caso; esta vez se trata del hallazgo de un hombre indocumentado que ha sido golpeado y abandonado en estado inconsciente en el callejón de un barrio obrero. La repentina muerte del indocumentado y luego el asesinato de Valentina Cortés, complica el trabajo de investigación de los inspectores quienes tienen a un perro, como único testigo. De manera similar en *Un barco cargado de arroz* los inspectores investigan el asesinato de un sin techo que es abandonado en un parque de la ciudad de Barcelona.

Este capítulo analiza el texto narrativo de *Día de perros* y *Un barco cargado de arroz* tomando en consideración las categorías óntico-ontológicas del ser-para-sí, según lo explicado por el existencialista Jean-Paul Sartre en *El Ser y la nada*. Partiendo de la idea del ser arrojado al mundo, se estudia al individuo, al entorno que lo circunda, y la manera en que se influyen. La primera parte del ensayo, expone la condición del ser arrojado con las imposiciones. La segunda parte, explora el ser –para- sí, con la indiferencia social y la responsabilidad ética y moral hacia los menos beneficiados. La tercera parte, utiliza el concepto de entorno de acuerdo a lo explicado por Sartre para profundizar en la metáfora del supermercado que aparece en el texto narrativo.

2.1 La condición de arrojado.

La narrativa de *Día de perros* enfoca la realidad existencial de los personajes como seres arrojados en el mundo rodeado y a la vez coexistiendo con las cosas, viviendo sólo, su propia vida. Dentro del mundo de ficción los personajes se encuentran insertos en una realidad existencial predeterminada. En tal realidad los personajes son afectados por las cosas del entorno en donde se desenvuelven y por otros personajes. Las situaciones afrontadas por estos

personajes guardan similitud con situaciones confrontadas por seres de carne y hueso en la realidad efectiva. De hecho, los personajes caracterizados como víctimas en las novelas de Bartlett, todos sin excepción alguna pertenecen a algún grupo de los marginados. Estos personajes antes de ser convertidos en víctima mediante una muerte impuesta, violación sexual, trata de blanca, o pedofilia ya habían sido victimizados mediante el ostracismo o expulsión de la sociedad. En la mayoría de los relatos, los personajes involucrados han sido excluidos de la sociedad y viven en el margen de la ciudad en estado de indigencia alarmante. La preocupación por los personajes marginados es un tema que se repite de manera recalcitrante en todas las novelas de Bartlett. Tal preocupación es expresada a través de la narradora homodieética inspectora Petra Delicado y se hace patente en los relatos de *Un barco cargado de arroz*, *Día de perros* y *Nido vacío*.

En *Un barco cargado de arroz* los detectives penetran en un sitio en donde la realidad existencial de los que lo habitan es de total indigencia. El desarraigo del entorno natural, para insertarse en un territorio desconocido desorienta a ambos policías, pero más a la inspectora Delicado quien confiesa saber poco sobre grupos marginados: “De momento, he de reconocer que no tenemos ni la menor idea de cómo es el mundo en el que vive esa gente. Ya, nadie lo sabe muy bien” (19), más adelante en el relato, la inspectora Delicado de manera enfática reitera lo dicho en la cinta anterior: “Nosotros no tenemos ni zorra idea sobre las costumbres de los homeless, ni siquiera sabemos dónde están sus campamentos” (61). La falta de conocimiento expresada por la inspectora Delicado indica la postura adoptada por la sociedad frente a los grupos marginados: “...es algo que se sabe, pero no se ve” (66). No es que estos personajes sean seres invisibles, sino que por su propia condición existencial el resto de la sociedad prefiere no

verlos: “homeless,” those who live fully exposed and are nonetheless treated as invisible.”¹² Estos grupos son conocidos bajo diferentes etiquetas despectivas: desheredados, lumpen, mendigos, vagabundos, *clochard*, *homeless*, escoria, fracasados, y deshechos de la sociedad. Dentro de lo relatado, la inspectora Delicado incluye las posibles causas que pudieron haber llevado a estos personajes a vivir en la marginalidad. La mención detallada de las posibles causas parece tener como propósito señalar que todo ser se encuentra expuesto a sufrir un infortunio similar. La inspectora Delicado relata que el personaje Tomás Calatrava Villalba había sido un hombre culto e inteligente, había estudiado la carrera de economía y había trabajado por muchos años para una empresa. El diagnóstico imprevisto de una enfermedad mental altera de manera radical su realidad efectiva y en su circunstancia. Tal infortunado revés en su existencia lo lleva a replegarse en la marginalidad transformándolo en Tomás el sabio y descrito como homeless, vagabundo, deshecho de la sociedad y escoria. La situación de indigencia y marginalidad de Tomas el sabio es aprovechada por otros personajes en posiciones privilegiadas y respetables miembros de la sociedad para provecho propio. El señor Adolfo Ayguals conociendo la situación de Tomas el sabio lo utiliza para alterar los libros de contabilidad y evadir el pago de impuestos. En un momento de lucidez Tomas el sabio les dice que los va a denunciar a las autoridades, a consecuencia de dicha amenaza lo golpean hasta provocarle la muerte. Anselmo, el amigo de Tomás el sabio es silenciado mediante una muerte impuesta.

Aquellos personajes que salen de su país en busca tal vez de mejores oportunidades, también son marginalizados por la sociedad. La condición de desarraigo e indocumentado los somete a vivir en la clandestinidad. Tal es la circunstancia del personaje Ignacio Lucena Pastor en la narrativa de *Día de perros*. Ernesto Pavía ciudadano integrado a la sociedad y dueño de

¹² *Speaking from elsewhere* 190.

una peluquería para perros, al igual que el señor Aygual se aprovecha de la condición de indocumentado Lucena. Pavia le paga a Lucena para que robe los perros de sus clientes. En defensa de Lucena su amigo Salvador Vaga expresa que cada uno se gana la vida como puede (66). Pavia se entera de que Lucena no le entrega todo el dinero de los perros que recoge y vende a otros compradores. Este personaje considerándose a sí mismo víctima de robo, manda a que le den una paliza a Lucena, días después este muere a consecuencia de los golpes recibidos. La inspectora Delicado durante la investigación expresa su descontento con la suerte que corren todos estos personajes maginados: “...casi todos son de gente como Lucena, marginados, prostitutas, mendigos, gente sin nombre, sin familia, sin amigos. [...] que sean esas escorias las que desaparezcan sin nadie que les haga justicia” (101). Dentro del grupo de los que salen de su país en busca de mejores oportunidades están las mujeres jóvenes quienes son engañadas por personajes que conocen sus circunstancias. Estos personajes femeninos desarraigados y vulnerables son sometidos y obligados a la prostitución y sus hijos sufren la misma suerte. La prostitución y la pedofilia un tema abordado en la novela *Nido vacío* es resumido en un dialogo intradieético entre la inspectora Delicado y el subinspector Garzón: “Esas mujeres que vienen engañadas por las redes de prostitución son las víctimas ideales: las esconden, no tienen papeles, no tienen familia... [...] legiones de fantasmas que entran en el país y no cuentan, no figuran, no existen, no son” (259).

Entre las realidades predeterminadas, el trabajo u oficio que desempeñan los personajes, también está condicionado por la condición de arrojado en una circunstancia única a cada personaje. La mayoría de los personajes en los relatos no ejercen una vocación sino una manera de sobrevivir. Ortega define la vocación como un encuentro con el “verdadero sí mismo.”¹³ Cabe señalar que la historia hace sobresalir el hecho de que el trabajo u oficio desempeñado por

¹³ *Entorno a Galileo* 202.

los personajes no obedece a un feliz encuentro con el verdadero sí mismo, sino a lo impuesto por la circunstancia de cada cual. De las conversaciones intradieéticas de Día de perros parece deducirse que la labor realizada por cada personaje es producto de un ejercicio de libre elección: “Petra usted se metió en la policía porque necesitaba un cambio; siendo abogada podía haberse dedicado a cualquier cosa. Pero yo entré en el Cuerpo de jovencito sólo porque tenía que ganarme el pan. Llevo toda la vida en la calle...” (252). La coincidencia con el verdadero sí mismo o con el auténtico yo, desafortunadamente en la mayoría de los casos no ocurre. La razón por la cual esta coincidencia no se da, hay que buscarla en la circunstancia de la persona. Sartre explica los condicionamientos impuestos a la persona en el momento de nacer:

Mi nacimiento en tanto que condiciona la manera en que se me develan los objetos (los objetos de lujo o de primera necesidad son más o menos accesibles, ciertas realidades sociales se me aparecen como vedadas, hay barreras y obstáculos en mi espacio hodológico); mi raza en tanto que indicada por la actitud del Próximo hacia mí (se revelan como despreciativos o admirativos, como confianza o en desconfianza); mi clase en tanto se revela por la develación de la comunidad social a que pertenezco, en tanto que a ella se refieren los lugares que frecuento; mi nacionalidad...¹⁴

Tomando en consideración lo explicado por Sartre y luego por Ortega, se puede decir que el encuentro de la persona con su auténtico ser no siempre coinciden, por causa misma de la circunstancia individual, puesto que desde la entrada del hombre al mundo ya encuentra disposiciones que obstruyen o por lo menos delimitan ese encuentro con su “verdadero sí mismo”. Un ejemplo de lo dicho se encuentra en las conversaciones intradieéticas¹⁵ de varios personajes (que muy bien pueden ser consideradas como reflexiones). En dichas confidencias se revelan las situaciones que llevan a diferentes personajes a escoger el trabajo que desempeñan en

¹⁴ *El ser y la nada* 453.

¹⁵ De acuerdo con la explicación narratológica de Gerald Prince en Dictionary of Narratology, el relato intradieético es, o forma parte de la diégesis es decir de la historia narrada.

el mundo ficticio de *Día de perros*. En dichas confesiones los personajes manifiestan abiertamente, que ninguno había elegido el trabajo u oficio que ejercitan por seguir el llamado de la vocación, sino por ser tratarse de una de las posibilidades dentro de la circunstancia propia.

Como ya se ha mencionado antes el argumento utilizado por el personaje artesano Salvador Vega, asumiendo una posición defensiva: “Cada uno se busca la vida como puede... [...] en esta vida no todos podemos ser notarios” (66). El ganarse la vida como se puede, no es ni puede ser considerado seguir el llamado de la vocación como tampoco se le puede considerar un intento de salvar la circunstancia, simplemente se trata de una situación en la que solamente se trata de sobrevivir. Otro personaje que trata de ganarse la vida como puede es Lucena Pastor: “Las cosas de nuestro hombre... un mugriento pantalón tejano, una camisa anaranjada con restos de sangre, una cazadora y una gruesa cadena de oro macizo. Los zapatos, unas zapatillas deportivas gastadas... [...] no llevaba calcetines. Aquel tipo era un lumpen...” (14). La descripción de la vestimenta de este personaje lo inscribe como un lumpen, colocándolo dentro del estrato social más bajo y menos privilegiado de la sociedad. Además, el hecho de tratarse de una persona sin documentos legales, lo coloca fuera del margen de la ley, por tanto, fuera de los mecanismos de protección de la comunidad: “La víctima, insignificante no ponía en funcionamiento los mecanismos de la justicia...” (81). De las citas anteriores, se deduce que la situación indigente de Salvador Vega y de Lucena Pastor se encuentra estrechamente relacionada con limitaciones y condicionamientos impuestos desde sus nacimientos y circunstancias individuales.

Aun ante las limitaciones y condicionamiento impuestos a la persona, Ortega sostiene que: “...el decidir esto o lo otro es aquella porción de nuestra vida que tiene un carácter de

libertad”¹⁶ y que el vivir la vida es “...sentirse fatalmente forzado a ejercitar la libertad, a decidir lo que vamos a ser...”¹⁷ Aquí cabe recalcar que Ortega menciona la libertad de elegir lo que vamos a ser, no libertad de elegir o seguir el llamado de la vocación. Lo que la cita anterior implica es que cada persona dentro de la situación impuesta por su circunstancia, tiene la libertad de decidir lo que va a hacer de un momento a otro para ganarse la vida, lo cual no es la vocación como tal. Ortega define la vocación como la búsqueda del verdadero yo. La tarea vital de tal búsqueda puede resultar en un feliz encuentro, como también puede suceder que el individuo pase por la vida sin que ese encuentro se produzca. Tal es el caso de tres personajes femeninos en la narrativa de *El silencio de los claustros*. La inspectora Delicado, la madre superiora Guillermina y la hermana Pilar son personajes que durante el inicio de la historia parecían estar convencidas de su profesión como el llamado de la vocación. Este feliz acontecimiento se trunca con la toma de conciencia de que el verdadero yo sigue siendo algo desconocido. Dicho desencanto es expresado por la narradora homodigética inspectora Delicado en varios momentos en que se encuentra ensimismada reflexionando sobre su vocación: “¿Dónde se asentaba en realidad mi vida, (en el trabajo o el hogar)? No lo sabía, en aquel momento ambas posibilidades me parecieron distantes, imposibles de conciliar con mi <<yo>>. ¿Cuál era mi lugar: mi trabajo, mi casa?...Una crisis de identidad mayor de la del Doctor Jekyll...” (*El silencio de los claustros* 271). La madre superiora Guillermina es otro personaje que durante el inicio de la historia declara haber recibido la llamada de la vocación de la manera como lo explica Ortega: “No hay razones para eso... es la vocación, la llamada de Cristo. Yo la oí, le hice caso, y soy muy feliz” (*El silencio de los claustros* 105). Sin embargo, durante el desenlace de la historia dicho personaje cuelga los hábitos. En otras palabras, lo que antes ella creyó ser la llamada de la

¹⁶ *¿Qué es filosofía?* 248.

¹⁷ *La rebelión de las masas* 93.

vocación resulta ser falso. Su verdadero yo no era la vida religiosa, ni su vocación. La realización de tal fracaso la conduce a adoptar una postura de resignación: “A los 57 años de edad... te das cuenta de que, hayas hecho lo que hayas hecho en la vida, es un éxito seguir adelante con cierta ilusión. Una nube de tristeza cruzó por su rostro. Quedamos en silencio” (*El silencio de los claustros* 155). La historia finaliza con el relato del momento en que Guillermina abandona la vida en el convento tal vez para reanudar la búsqueda de la vocación: “¡La madre Guillermina, Dios, era ella sin duda alguna! Sólo que ya desmonjada y en plan secular... La busqué con los ojos y entonces la vi ya fuera del convento, cargada de una maleta y preparada para subir en un taxi que la esperaba frente a la puerta principal... me miró, sonrió de nuevo e hizo el gesto de la victoria con el dedo índice y el corazón de su mano derecha” (*El silencio de los claustros* 156). Un tercer personaje en esta misma novela que no coincide con su verdadero yo, es la hermana Pilar. La narradora homodiegética relata que para este personaje la vida religiosa no está vinculada con la vocación. Las limitadas posibilidades a elegir que le ofrece la circunstancia de haber nacido huérfana son la calle o el convento. Desde esta perspectiva, la hermana Pilar no entra al convento por vocación sino por conveniencia. En cuanto al concepto de la vocación la inspectora Delicado contradice la idea del llamado exclusivo a ejercer una profesión u oficio, en su lugar se defiende la idea de que la circunstancia misma de la persona, es lo que influye en la elección que cada individuo toma para ocuparse de las cosas desde su realidad radical: “Nadie ha nacido para desarrollar una función de modo exclusivo y absoluto. Las circunstancias de la vida y, sobre todo tu propia personalidad, son lo que te lleva a enfrascarte en algo con vehemencia mayor o menor... aquel que hace de su profesión algo tan trascendente como para copar buena parte de su vida, es porque tiene carencias en otros campos de ésta” (*El silencio de los claustros* 326).

Retomando la cita “no todos podemos ser notarios” se observa en ella un mensaje de contingencia y de reproche; contingencia, porque nadie escoge libremente convertirse en un lumpen o vivir en la miseria. Por otro lado, se trata de un reproche, porque, si bien es cierto que toda persona se encuentra en la libertad de elegir, pero no de cualquier circunstancia, sino de aquella que le corresponde, es decir que debe escoger dentro de las posibilidades que le brinda o da acceso su circunstancia particular y única, y no otra. Por consiguiente, el verdadero sí mismo o vocación, no depende de la elección de la persona. Algunas veces interviene el irracional de la vida como es el azar, Ortega señala que los componentes de toda vida humana pueden ser reducidos en tres factores: “vocación, circunstancia y azar.”¹⁸ Dentro, de los condicionamientos impuestos por el nacimiento, hay que agregar que la circunstancia personal, también se encuentra afectada por factores externos al individuo. Estos factores aparecen como fuerzas que reducen de manera significativa cualquier intento dirigido a un cambio de la situación existencial, o como diría Ortega a salvar la circunstancia personal. Sartre explica que el entorno está sujeto a cambios o a ser cambiado por los otros, sin que el individuo tenga participación alguna en tal cambio.¹⁹ El entorno de una persona puede cambiar en cualquier momento por motivos de alteración en la salud, cambios políticos y económicos de la comunidad, los cuales son factores que escapan al control del individuo. El personaje Tomas el sabio, es ejemplo de a quien cambios imprevistos afectan de manera radical. El resultado de las investigaciones revela la identidad del sin techo asesinado: “No se trataba de un mendigo... era un hombre culto, inteligente... había estudiado la carrera de economista y había trabajado muchos años en una empresa. [...] lo había abandonado su esposa. Al parecer, eso lo trastornó hasta el punto de

¹⁸ *La deshumanización del arte* 72.

¹⁹ *El ser y la nada* p.684.

alejarse de la vida normal que llevaba...” (Un barco cargado de arroz 132). Así pues, el entorno predestinado en que se nace o las situaciones imprevistas, anulan la posibilidad de decidir.

2.2 Coexistencia e indiferencia.

La indiferencia social hacia los personajes menos afortunados es una constante en las narrativas de *Día de perros* y *En un barco cargado de arroz*. La inspectora Delicado relata las incursiones a sectores en los márgenes de la ciudad. En estos lugares es donde habita la gente que pertenece a la subcultura de los marginados. En ambas historias, golpean a uno de estos desafortunados seres hasta ocasionarles la muerte. La inspectora Delicado y su asistente el subinspector Garzón se movilizan a los márgenes de la ciudad con la esperanza de encontrar a alguien que pueda identificar a las víctimas y ultimadamente encontrar a los criminales que produjeron dichas muertes. Durante las giras a estas áreas, la narradora describe las condiciones de indigencia existencial de los ocupantes: “Mujerucas olvidadas, jóvenes colgados, negros inmigrados ilegalmente, misérrimas familias árabes, bebedores sin trabajo y viejos con diez mil pesetas de pensión. No conocían a nadie ni nadie los conocía a ellos... [...] cercanos a la animalidad a fuerza de verse privados de lo humano” (*Día de perros* 34). La descripción anterior es muy similar a lo descrito en *Un barco cargado de arroz*: “...aproximándome a una de las hogueras, me sentí como si el tiempo hubiera iniciado una vertiginosa vuelta atrás... como si no existiera la civilización... hombres primitivos se calentaban a cielo abierto...” (64). Basándose en lo por ella percibido y el resultado infructuoso de sus interrogaciones, la inspectora Delicado se percata del miedo que experimentan los ocupantes del lugar. El miedo como una disposición afectiva²⁰ es explicado por Martin Heidegger desde tres puntos de vista; el ante qué

²⁰ En Martin Heidegger explica que lo que en el orden ontológico se conoce como disposición afectiva es ópticamente lo más conocido y cotidiano: el estado de ánimo. El estado de ánimo manifiesta el modo “cómo la persona está y cómo a la persona le va” (*Ser y Tiempo* 158 – 159).

(objeto) del miedo, el tener miedo, y el por qué del miedo.²¹ El ante qué (objeto) del miedo, es un algo temible que surge dentro del mundo como una amenaza adyacente. El tener miedo es *dejar-se-afectar* por lo amenazante. Y finalmente, hay que prestar atención a la causa del miedo. En otras palabras el hombre se encuentra en el mundo, en medio de las cosas, siempre ocupado con ellas. El *estar-en-el-mundo* coexistiendo con el otro y demás cosas lo abre al peligro, lo confunde la amenaza del no ser. Entonces el miedo es producido por la amenaza del no ser o por entes intramundanos, los cuales a su vez, pueden ser causantes de la angustia de no estar en el mundo o del dejar de ser. El miedo experimentado por los personajes interrogados proviene de la amenaza, y ésta en la medida que la ven acercarse, se convierte en angustia; la angustia de ser víctima de otro crimen. Heidegger explica que desde el momento del nacimiento, el ser humano es lanzado a la existencia solo y libre, y que en viviendo, se le va la vida, en otras palabras se va acercando a la muerte. De acuerdo con lo expuesto por Heidegger la muerte o la idea de no estar en el mundo es lo que produce la angustia en el ser humano²²: “...el sujeto en la cama del hospital, no sólo era inútil para remover recuerdos, sino que resultaba lo suficientemente intranquilizadora... Para toda aquella gente Lucena nunca había existido. Tenían miedo, no de algo tangible y concreto... [...] experimentaban el miedo como una sustancia englobadora y absoluta, total” (*Día de perros* 34). La amenaza de la muerte produce angustia en los personajes interrogados y los hace retroceder ante las indagaciones de la investigación del crimen.

Siguiendo la idea de Heidegger en cuanto a que el hombre es un ser arrojado que tiene que coexistir con otros entes en el mundo, el miedo también puede ser causado por la presencia del otro, es decir aquel que no soy yo, pero que por su constitución biológica es un ser pensante igual a mí. En la narración el otro se revela en la presencia del mendigo de la calle, en el

²¹ *Ser y tiempo* 164 – 165.

²² *Ser y tiempo* 208.

indocumentado, en el delincuente, y en la víctima; en otras palabras, son todos los seres que viven en el margen. El otro es objeto de indiferencia por parte de los miembros de la sociedad quienes saben de la existencia de estos seres, pero pretenden no verlos: "...desaparecen de la noche a la mañana sin que nadie se entere: viejos... mendigos... tías locas que se pasan años en un psiquiátrico de la Beneficencia sin que les salga ni un pariente..." (*Día de perros* 19 – 20).

El problema de la marginalidad es un mal postmoderno de la sociedad contemporánea. Este mal se incrementa con la indiferencia hacia el otro menos afortunado catalogado con etiquetas humillantes e identificándolos como deshechos de la sociedad. La indiferencia hacia estos personajes es mencionada en varios pasajes de la narración; por ejemplo, el lugar en donde es encontrada la víctima, está habitado por obreros que se expresan de la siguiente manera: "...nosotros somos gente trabajadora. Aquí nunca ocurren delitos, ahora sólo nos faltaría que toda esa escoria viniera a pelearse a nuestras calles" (*Día de perros* 18). En esta cita los habitantes del lugar se identifican como gente trabajadora, lo que deja implícito que la víctima no tiene una vida similar a la de ellos por la única razón, que no gusta del trabajo. Además, el uso del término escoria para referirse a los personajes marginados, deja transparente no solo la indiferencia hacia ellos, sino también el desprecio y la falta de piedad hacia estos grupos que existen al margen de la sociedad.

La indiferencia y desinterés hacia los personajes en estado de indigencia también es observada en las instituciones, como lo indica el subinspector Garzón en la siguiente cita: "...apiadarse de todo no es bueno para un policía... siempre he procurado no compadecerme en exceso de nada. Es la manera de no acabar en un psiquiátrico" (*Día de perros* 31). La cita anterior trata de la coexistencia con los otros y en ella se advierte en contra del establecimiento de una relación de piedad y compasión hacia la gente marginada. Dicha actitud va orientada a

evitar ser afectado por la condición indigente del otro; en contraposición a la indiferencia hacia las condiciones existenciales del otro, la narradora homodiegética reflexiona sobre las palabras enunciadas en un programa de radio: "...para el individuo ya sólo parece contar el éxito social" (*Día de perros* 313). Tal enunciado, ubica la historia dentro de una sociedad que valora el éxito social y desprecia el fracaso. Este comportamiento, alude a la idea que sobre la compasión es explicada por Friedrich Nietzsche, en cuanto a que la misma es un "redoblamiento de los males"²³, es decir que tanto sufre el mendigo como su benefactor al verlo sufrir, puesto que no poder hacer nada definitivo para solucionar de manera definitiva el sufrimiento del necesitado. En cuanto a la indiferencia ante el sufrimiento ajeno, Nietzsche, explica que la vida al margen y apartada de las prácticas religiosas es un producto de la modernidad. La gente ha desarrollado "el gusto por el trabajo", "están tan absorbidas... por sus negocios o por sus placeres... [...] su patria y de sus periódicos y de sus deberes de familia."²⁴ Lo antes expuesto presenta una parte de los problemas de la condición posmoderna, dentro de una estructura social desarrollada por el capitalismo. Este sistema que tiene como base una sociedad de consumo, provoca en el individuo la competición y el éxito social; dentro de esta ideología la compasión es una condición afectiva enemiga del sistema. Dentro de este entorno social definido por una mentalidad posmoderna, la gente no tiene el tiempo ni la energía para detenerse a pensar en el pro y el contra de no practicar la ayuda al prójimo, para esta sociedad su preocupación inmediata está fija en el aquí y ahora.

Tal vez, la indiferencia o falta de interés hacia el otro, sea atribuida al miedo a lo desconocido que es experimentado como una amenaza descubierta. La marginalidad, la suciedad, el enajenamiento del otro, es causa de inquietud y malestar en el sujeto que lo observa,

²³ *Más allá del bien y del mal* 88.

²⁴ *Más allá del bien y del mal* 120 - 121.

tal vez porque reconoce que ambos están hechos de la misma sustancia y por tanto existe la posibilidad de correr la misma suerte. Visto de esta manera entonces la indiferencia revelada en el alejamiento y pretensión de la no existencia de tales seres tiene un doble propósito: evitar el contagio dañino del otro, y reafirmarse individualmente. Tal actitud se transparenta en la expresión ‘*el otro no soy yo.*’ De lo relatado en la historia de *Día de perros* se sabe que el otro, es decir Lucena también experimenta miedo, pero este miedo que siente es provocado por la marginalidad misma; la conciencia de llevar una vida al margen de la ley lo lleva a otorgarse diferentes nombres, evitando de este modo cualquier vínculo con su situación de indocumentado, con los robos y las peleas clandestinas de perros.

La marginación e indiferencia social es una preocupación que aparece también en la narrativa de *Un barco cargado de arroz*. El motivo de dicha preocupación se encuentra en el malestar que experimenta la narradora frente al cuadro desolador en que subsisten estos personajes. A pesar de que la marginación social es un problema que siempre ha existido en las grandes ciudades, la inspectora Delicado confiesa saber muy poco sobre estos grupos. La falta de conocimiento sobre los personajes marginados no demuestra la inexistencia de la marginación, sino la posición indiferente que adopta la sociedad frente a estos personajes. El discurso utilizado por la narradora homodiegética delata e interroga a la sociedad y a sus instituciones sociales, quienes tienen la obligación de proteger y velar por el bienestar de todos sus miembros:

La caridad institucional ofrece a los marginados “albergues para dormir, públicos y privados. Cuando se cree que existe una posibilidad de reinserción, también realizan trabajo social. ...no pueden dormir más de quince días en el albergue, para que no se hagan <<crónicos>>. No les dan facilidades... se los quitan de en medio. [...] algún servicio relacionado con los marginados, es para hacerlos desaparecer: cuando hace demasiado frío en invierno, cuando alguien importante visita la ciudad o hay algún acontecimiento público... a

veces el ayuntamiento les paga la mitad de un billete de tren para que se vayan a otra ciudad. (Un barco cargado de arroz 69)

En la cita anterior queda claro que la labor que dispensan las instituciones de caridad, no tienen como objetivo proporcionar una ayuda efectiva que facilite la reincorporación de estos personajes a la sociedad. La cita extraída del texto narrativo de la historia mezcla la crítica con el sarcasmo para ridiculizar la labor ineficaz de las instituciones que se ocupan de los marginados. El texto en mención, también sugiere que ningún personaje decide convertirse en un marginado por elección propia, sino que tal situación es impuesta por algún evento insospechado que altera su circunstancia. Añadido a tal evento se encuentra el desinterés social y la ineficacia de las instituciones que los mantienen en un perenne malvivir. La narradora con tono acusador, continúa señalando a las instituciones sociales que miran a estos personajes como “basuras” y cuyo único propósito es hacerlos desaparecer. Hay que señalar, que el acto de desaparecer, no guarda connotaciones de ayuda al marginado mediante el ingreso a alguna institución social o la erradicación definitiva de tal condición; tal enunciado es utilizado en sentido literal de la palabra, es decir como la desaparición de su existencia. Esta posición adoptada por las instituciones sociales, la explica la narradora de manera franca y contundente:

*¿Cómo era posible que un hombre viviera en una ciudad sin estar censado...?
... las prevenciones de los ciudadanos modernos sobre el excesivo control que
las instituciones ejercen sobre ellos no contaban...*

*... no estaba en lista alguna, ni tenía domicilio fijo, no pagaba impuestos, y
seguramente nunca había utilizado un carnet de identidad. ¿Se lo permitían
las autoridades? Era obvio que las autoridades sólo se interesan por censarte
si pueden sacar algún partido de ti. Si no tienes dinero, no tienes nada. (Un
barco cargado de arroz 73-74)*

La cita anterior acusa de manera directa y franca a la sociedad y sus instituciones, quienes sólo se interesan por los miembros que contribuyentes que ayudan a la perpetuación del sistema.

En la historia estos personajes, no contribuyen porque estén en contra del sistema, sino porque carecen de ingresos; sin importar las razones, son excluidos de protección, por tal motivo la desaparición de alguno de ellos no mueve el interés social. La falta de interés se resume en que estos seres menos afortunados son inexistentes o están muertos ante la sociedad: "...la policía descuida a los marginados porque no son contribuyentes..." (*Un barco cargado de arroz*, 148). De acuerdo con el relato, la gente del umbral, es decir los que viven al margen de la sociedad no son solamente personajes enajenados, sino también jóvenes inmigrantes indocumentados como el caso de Lucerna, o con alguna adicción y gente sin trabajo. La práctica social de pretender que estos seres no existen, es anulada en los lugares públicos ya que su presencia se hace visible en los parques y las calles de las grandes ciudades: "...la calle es una frontera, que encuentran en ella su nicho natural todas las gentes del umbral, todos aquellos que viven anonadados"²⁵. La confrontación con los personajes menos afortunados, obliga a la narradora homodiegética a ver las condiciones en que viven. Se podría especular que mediante el relato la narradora intenta reivindicar a estos personajes que en alguna época de su vida estuvieron afiliados a la sociedad que ahora los rechaza: "...nadie corría en su busca para llevarlos devuelta al lugar seguro" (*Un barco cargado de arroz* 66). La actitud de desinterés por los marginados es reprochada por Emmanuel Levinas, quien sostiene que todo ser humano tiene la obligación moral de ayudar al otro. Levinas aclara, que no se trata sólo de un alter ego, sino también de aquello que no soy yo.²⁶ En otras palabras, aquel que no soy yo, se materializa en la persona del sintecho, del indigente, y del enfermo: "*The other concerns me in all his material misery. It is a matter, eventually, of nourishing him, of clothing him. It is exactly the biblical assertion (Matthew 25):*

²⁵ M. Delgado, *El animal público* p.208.

²⁶ *El tiempo y el ser* 127.

*Feed the hungry, clothe the naked, give drink to the thirsty, give shelter to the shelterless”.*²⁷

Levinas también explica que cada ser humano es libre de asumir o no tal responsabilidad, sin importar su decisión, todo ser humano tiene la obligación moral y ética de asumir responsabilidad por el otro. Aún más, según Levinas dicha responsabilidad ética y moral es lo que hace del ser humano un ser único:

*The word of God... ”it is inscribed in the face of the other, in the encounter with the other: a double expression of weakness and demand. [...] ...there is an election there, because that responsibility is inalienable. A responsibility that you yield to someone is no longer a responsibility. I substitute myself for every man and no one can substitute for me, and in that sense I am chosen. [...] I have always thought that election is definitely not a privilege; it is the fundamental characteristic of the human person as morally responsible.*²⁸

En la historia se alude a la sociedad como un lugar seguro, pero a la vez se desconfía de ella y de sus miembros. Tal sentimiento es expresado así por la inspectora Delicado: “...estamos en una sociedad blanda y estúpida... llena de mentiras. El trabajo te tiene que apetecer, lo importante es pasarlo bien, y hay que poner ilusión y alegría en las cosas. ¡Sonreír, siempre sonreír!” (*Un barco cargado de arroz* 70). No se debe descartar que la finalidad de proveer una descripción detallada de las condiciones en que subsisten los personajes marginados, tenga como objetivo hacer al lector participe de lo experimentado por la narradora: “...un espectáculo increíble se abrió a nuestros ojos. En una explanada, varias hogueras desperdigadas estaban encendidas. A su alrededor, hombres y mujeres envueltos en mantas o abrigos se movían sin destino aparente” (*Un barco cargado de arroz* 63). También es posible que la descripción de la realidad inquietante de las condiciones de vida de estos personajes, tenga como objetivo despertar en el lector la responsabilidad ética y moral aludida por Levinas: “La visión de aquellos comedores llenos de gente sin futuro, de los destartalados dormitorios donde se alojaban

²⁷ *It is righteous to be?* 52

²⁸ *It is righteous to be?* 170.

mendigos e inmigrantes, tenía para nosotros una dimensión más trágica...” (*Un barco cargado de arroz* 91). A lo largo de la historia la narradora repite de manera recalcitrante el hecho de que la marginación es algo que puede ocurrirle a cualquier ser humano, incluso a los que se encuentran adaptados a la sociedad. Ejemplo de este infortunio es Tomás Calatrava Villalba quien puede ser considerado como un personaje anamnético: “No se trataba de un mendigo... era un hombre culto, inteligente... había estudiado la carrera de economista y había trabajado muchos años en una empresa. [...] lo había abandonado su esposa. Al parecer, eso lo trastornó hasta el punto de alejarlo de la vida normal que llevaba...” (*Un barco cargado de arroz*_132). En ningún pasaje de la historia se sugiere que la autonegación sea responsable de la condición de indigencia, antes bien se alude a las circunstancias y a situaciones inesperadas que postran a estos personajes en un estado de enajenación hasta conducirlos a la marginalidad. En un momento de reflexión, la inspectora Delicado toma conciencia de este hecho; ensimismada considera la fragilidad del ser humano y la posibilidad latente que alberga dentro de cada ser activo e integrado en la sociedad en llegar a convertirse en un marginado más: “¿...era ése el territorio que nos acompañaba siempre, agazapado tras las cosas cotidianas? ¿No estábamos en realidad todos a un paso de la llanura desolada? ¿Qué hacía falta para instalarse en ella, una enfermedad mental, un desengaño amoroso, la falta de fuerza para seguir adelante?” (*Un barco cargado de arroz* 25). Dichas reflexiones demuestran que la existencia del otro es considerada una amenaza tanto a nivel social como individual, puesto que su presencia provoca inestabilidad en ambos ámbitos. El malestar que la presencia del otro provoca tanto a la sociedad como a sus miembros es explicado por Julia Kristeva mediante el concepto de lo abyecto: “*Ce n'est donc pas l'absence de propreté ou de santé qui rend abject, mais ce qui perturbe une identité, un système, un ordre. Ce qui ne respecte pas les limites, les places, les règles... parce qu'il signale la*

*fragilité de la loi...*²⁹ No es la falta de limpieza o de salud lo que hace abyecto, pero lo que perturba una identidad, un sistema, un orden. Lo que no respeta los límites, los lugares, las reglas... porque señala la fragilidad de la ley... (mi traducción). El otro es una amenaza para la sociedad porque estos grupos escapan a su control, lo que expone la fragilidad del sistema. A nivel individual, albergar la posibilidad de que un día algo pueda fallar y el ser que soy se convierta en el otro, altera el equilibrio de la vida cotidiana.

2.3 La metáfora del supermercado: el entorno.

Dentro del área de la vida íntima, en la narrativa de *Día de perros* el subinspector Garzón alude a la vida y la existencia del ser humano como un supermercado:

...es un lugar ligeramente temible... que produce una cierta angustia existencial. Algo así como una visión simbólica de la vida: avanzas lastrado desde el principio por un peso muerto, vas escogiendo las cosas que piensas son buenas para ti, descartando otras que quizás fueran mejores, cada vez te encuentras más cargado con tus elecciones y, al final, todo se paga (Día de perros 139).

La existencia y la vida son temas recurrentes en el género de la novela de detective y *Día de perros* no es una excepción. Estos temas preocupan a la inspectora Delicado, quien durante el relato a menudo se encuentra ensimismada o dialogando sobre estos temas de preocupación vital con su ayudante el subinspector Garzón. La cita anterior presenta una visión triste de la existencia humana, en donde el individuo después de vivir una vida de esfuerzo, de trabajo, y de cansancio en lugar de ser recompensado, termina endeudado. El hecho de que todos los personajes terminen pagando a precio muy alto por sus decisiones, unido a la falta de esperanza de un porvenir mejor, convierte la existencia de tales personajes en un absurdo: "...daba igual, con ánimos o sin ellos seguiría viviendo, todo el mundo sigue viviendo a pesar de las cicatrices, los cardenales, las marcas de golpes sin fin" (*Día de perros* 270). La idea de las experiencias de

²⁹ *Pouvoirs de l'horreurs* 12.

lo vivido a que hace alusión la cita anterior, unida al concepto de existencia coloca al ser humano en contacto directo con el entorno. Se ha hablado mucho sobre la influencia del entorno en el ser humano sin llegar a un consenso. De manera amplia, el entorno social es donde el individuo vive con su circunstancia (condiciones existenciales), también es el ambiente social es decir la cultura en que es educado y se extiende a las personas e instituciones sociales con las que el individuo interactúa diariamente. Visto de este modo se presta a especular que existe un cierto determinismo que conecta al ser humano con su entorno. No obstante, sin importar cual fuere el entorno, el individuo debe seguir la norma social: “El mundo se debatía entre injusticias... pero, a pesar de todo era imprescindible seguir siendo bien educado...” (*Día de perros* 243). La norma está emparentada con el entorno y sus miembros deben esforzarse por cumplirla ya que el salirse de lo dictado por la norma, convierte al individuo en un anormal y por tanto en un ser marginado. La historia de esta novela de ficción, no argumenta los motivos que llevan a los personajes a apartarse de la norma. Los inspectores son informados del crimen, estos se dirigen al lugar del crimen en donde se encuentra el cuerpo de la víctima con el propósito de encontrar alguna huella que les indique por donde continuar la investigación y ultimadamente que los lleve a la captura del perpetrador. Convendría notar que la narradora constantemente hace referencia a la justicia o a la falta de ella. Sin embargo, su labor solo se limita a prender al transgresor de la ley, a hacer los informes de la investigación y dejar que el sistema se encargue de aplicar justicia. Esta falta de seguimiento a los casos resueltos puede acreditarse tal vez a la duda en el sistema. Dicha posición se percibe en su visión oscura de la existencia y en su forma de expresarse mediante el uso del sarcasmo y la ironía.

Volviendo a la cita en donde se menciona al supermercado como una visión simbólica de la vida, y de acuerdo con las ideas de Heidegger, tal visión puede estar conectada a las

preocupaciones que acosan al ser humano produciéndole angustia. La angustia de vivir experimentando el mundo en soledad o en su condición de arrojado;³⁰ solo, pero rodeado por las cosas. En la historia la angustia es experimentada por el subinspector Garzón quien sufre la pérdida de su prometida con el repentino asesinato de la misma. Este personaje una vez pasada la adversidad, queda sumergido en estado de introspección para luego emerger de ella y verbalizar su estado de ánimo: “La vida es casi tan tonta como la muerte, y muchísimo más pesada” (*Día de perros* 302). Los planes del inspector Garzón de compartir su vida con otro ser es truncado por la muerte y una vez más experimenta la soledad y lo absurdo de la vida. Dicho absurdo es expresado en el diálogo intradiegético entre ambos policías: “La vida nunca devuelve nada.” “Entonces es que estoy castigado...” “Tampoco existe el castigo. Existe poca cosa... [...] intercambiamos una mirada de resignada tristeza. Y existe el alcohol” (*Día de perros* 323). De un modo triste e introspectivo la historia llega a su final. En ella se hace patente el descontento con la existencia ya que la misma se encuentra constantemente amenazada ya sea por la posibilidad de la muerte, la soledad, o la enajenación propia. El final también establece claramente, que si existe la libertad de elección, también existen las consecuencias. En la historia, dichas elecciones llevan a unos personajes a cometer delitos, y a otros los convierte en víctimas. La visión oscura de la vida unida a una actitud de resignación hacia ella trasciende el descontento. La narradora homodiegética termina la historia expresando su opinión acerca del castigo divino. La inspectora Delicado expresa que la vida no devuelve nada, y que el castigo providencial no existe. En lo expresado se refleja una visión nihilista de la existencia. Considerando esta visión nihilista, el título de la historia es muy significativo en cuanto que describe el estado de ánimo de estos dos personajes; ambos estaban pasando un mal día o como el título lo sugiere un día de perros.

³⁰ *Ser y tiempo* 209.

CAPÍTULO 3 - DESCONTENTO, EL OTRO Y SIMULACRO EN *MENSAJEROS DE LA OSCURIDAD, UN BARCO CARGADO DE ARROZ, NIDO VACÍO Y SERPIENTES EN EL PARAÍSO.*

Estas novelas por su abundancia en descripciones, experiencias y reflexiones que atañen a los personajes afectados por la circunstancia y la vida íntima de la narradora, reflejan el descontento que ella siente. En la historia de *Mensajeros de la oscuridad* la inspectora Delicado aparece en los medios televisivos para presentar al público una imagen positiva de la institución policial. Las palabras e imagen de la inspectora Delicado son acogidas por el público con gran admiración: “Empezaron a llegar a comisaría montañas de cartas originadas por la entrevista” (*Mensajeros de la oscuridad* 10), entre los correos recibidos se encuentra un paquete pequeño enviado por un personaje anónimo: “Muda, progresivamente incomoda y alterada, intentaba identificar lo que tenía ante mí” (*Mensajeros de la oscuridad* 12), dentro del paquete se encuentra un miembro anatómico masculino. Este primer paquete es seguido por el envío de tres paquetes más con igual contenido. En esta novela la inspectora Delicado y su asistente el subinspector Garzón encuentran misteriosas huellas que los llevan a la investigación del asesinato de un joven de la clase alta y estudiante de medicina. A medida que la investigación avanza los detectives vinculan las huellas de los miembros masculinos seccionados con una secta religiosa. Uno de los cometidos de dicha secta es el reclutamiento de jóvenes, a quienes como sectarios se les exige la amputación del miembro anatómico masculino. Desde el inicio de la investigación la narradora se centra en describir la experiencia percibida por el sujeto ante el objeto que aparece a la vista. La historia se abre culpando a la imagen propia proyectada por la televisión al público: “Todo ocurrió por culpa de la maldita televisión...” (*Mensajeros de la oscuridad* 7). El contenido de los paquetes, las huellas encontradas, la idea del otro y las coincidencias del narrador con el sujeto que medita, abren incontables posibilidades para un

estudio desde una aproximación fenomenológica de la víctima y de los personajes con sus circunstancias.

3.1 Descontento.

En las novelas anteriores el relato del crimen enfoca a grupos sociales específicos; en *Ritos de muerte*, se enfoca al grupo joven de la sociedad; el criminal es un hombre joven y sus víctimas son mujeres jóvenes, en su mayoría todas ellas pertenecen a la clase trabajadora. *Día de perros* enfoca al hombre maduro en diferentes situaciones, indocumentado, artesano, delincuente, y profesional. *Mensajeros de la oscuridad* se centra en el grupo joven de la sociedad; en su mayoría todos los pertenecientes a ese grupo forman parte de una clase media alta, profesional y educada. En esta novela al criminal se lo describe como aficionado a la lectura, pero su condición de extranjero lo convierte en un marginado. En este relato tanto las víctimas como el verdugo son personas con una educación esmerada e incorporados a la sociedad. Estas personas poseen ideas y una visión sobre la existencia del ser humano, basada en sacrificios radicales que tienen como meta alcanzar la perfección espiritual. Contrario a las novelas anteriores, en esta novela las víctimas y sus verdugos se conocen y mantienen intereses similares. Estos intereses están relacionados con la espiritualidad, un tema que ha inquietado al ser humano través de la historia y el cual se caracteriza por la búsqueda de la perfección para de este modo asegurar la continuación del ser después de la muerte. Dicha inquietud humana, es manipulada por personajes que ejercen el poder y tienen este conocimiento.

Paralelo a los acontecimientos de la investigación, la relación entre la inspectora Delicado y el subinspector Garzón ha sobrepasado las formalidades del trato como lo indica el siguiente diálogo intradieético³¹: “Hay algo sano y positivo en eso de dar de comer a los demás.

³¹Según lo explicado en términos teóricos por Gerald Prince en *Dictionary of Narratology*, un diálogo intradieético es el intercambio oral entre dos o más personajes.

Nos encontraríamos en un ambiente alegre, humano. Guisos que humean, gente coloradota riéndose... -Llevo demasiados años rodeado de ladrones y mafiosos. Siempre lo oscuro, lo negativo, el delito, el horror” (*Mensajeros de la oscuridad* 44-45). En la cita se nota que del trato entre ellos ha evolucionado una cierta amistad o por lo menos compañerismo. En el diálogo Garzón verbaliza su deseo o añoranza de vivencias acaso experimentadas en algún momento de su vida. Tal vez los deseos de un mundo idealizado, que no se llega a realizar, sea lo que provoca el descontento. Estos deseos se contraponen a las experiencias vividas en el área laboral y dentro del bajo mundo de la delincuencia es un ejemplo clásico del concepto de *differends*³² desarrollado por Lyotard, en el cual explica que la condición postmoderna apunta a una política basada en el reconocimiento de la diferencia, o de conflictos que no pueden ser resueltos de forma equitativa. En la condición postmoderna es imposible reconciliar un mundo idealizado con los deseos del subinspector Garzón por la labor que desempeña que consisten en la restauración del orden.

En la historia relatada casi todos los personajes involucrados con el crimen y la investigación, parecen buscar un cambio en sus vidas. Indicios de tal búsqueda se encuentran en los abundantes diálogos intradieгéticos y monólogos interiores. La narradora homodieгética, inspectora Delicado, medita de manera insistente sobre la circunstancia de los menos afortunados, la calidad de vida y la inutilidad de sus esfuerzos por escapar de la situación en que se encuentran insertos: “Era viuda y tenía siete hijos más. Trabaja como limpiadora... de noche y de día cuidaba de su casa y procuraba mantener a sus hijos fuera de la marginación. Era un intento difícil; los chicos mayores, influidos por el ambiente y marcados por la pobreza... [...] una historia demasiado típica y repetida, ejemplo de la maravillosa sociedad en que vivimos...” (*Mensajeros de la oscuridad* 65).

³² Williams, James. *Lyotard Towards a Postmodern Philosophy* 28.

Las reflexiones de la inspectora Delicado señalan que no es la falta de agencia lo que obliga a los menos afortunados a vivir en estado de pobreza, sino que esta es producto del entorno y la sociedad en que están integrados. La situación de los sin techos es un problema social sobre el cual este personaje medita con frecuencia. Parece ser que la indigencia que padecen estos grupos que viven al margen de la sociedad próspera es una problemática que preocupa a la inspectora Delicado:

El espectáculo de la marginación... me golpea la mente sin cesar. Aquel equipamiento de los albergues, con camas idénticas y mantas bastas, los pequeños intentos de decoración consistentes en flores de plástico y cuadritos con fotos de paisajes idílicos eran significativos en sí. Todo hacía pensar en hombres derrotados que tienen como espejo una sociedad próspera, el excipiente, los que no cuentan, los que casi no son... (69)

El enfoque de los grupos que viven al margen de la sociedad, sugiere un descontento abierto hacia la ineficacia de las instituciones sociales y hacia la indiferencia que la sociedad triunfante siente hacia estos grupos de personas menos afortunadas: “Son hombres acabados, apartados en un rincón y olvidados; pero lo cojonudo es que todos lo sabemos y nos da igual...” (*Mensajeros de la oscuridad* 71). El uso de la forma gramatical ‘nosotros’ utilizada por la narradora en su discurso para acusar la indiferencia social, la identifica a ella misma como parte del mencionado grupo. Este detalle explica la actitud adoptada por la inspectora Delicado quien de manera profesional y con la ayuda del subinspector Garzón, no pasa de los límites exigidos por su labor de detective; en todos los casos, después de atrapar al perpetrador del crimen, el mismo es entregado para que se le administre castigo. Tal postura, sugiere un origen diferente a su preocupación, como bien se puede intuir en lo expresado de la manera siguiente: “Todos nos vamos librando... trabajamos y nos libramos de la pobreza, tenemos amigos y nos libramos de la soledad... Nos vamos escapando, nos escabullimos..., pero si un día falla algo podemos acabar

ahí, en uno de esos hoyos...” (*Mensajeros de la oscuridad* 70). La posibilidad de que algo falle durante el cotidiano vivir y produzca un repentino cambio en la existencia, deja al ser abierto a la posible transformación en el otro. La contemplación de tal posibilidad, es un estado de ánimo que afecta a la inspectora Delicado y le produce miedo. Las historias relatadas en las novelas de la serie Petra Delicado, exponen a su personaje principal a contemplar diversos factores y variantes que afectan a la realidad existencial de otros personajes: “¿No estábamos en realidad todos a un paso de la llanura desolada? ¿Qué hacía falta para, instalarse en ella, una enfermedad mental, un desengaño amoroso, la falta de fuerza para seguir adelante?” (*Un barco cargado de arroz* 25). Los acontecimientos mencionados en la cita anterior se encuentran fuera del control individual y como tal pueden causar un cambio negativo en la circunstancia de los personajes. Un ejemplo de lo dicho se encuentra en la narrativa de *Un barco cargado de arroz*; el descubrimiento de las señas de identidad de la víctima asesinada, Tomás el sabio, lo identifica en el pasado como un profesional, un esposo, un hermano, y como un ciudadano adaptado a la sociedad. La circunstancia próspera de este personaje es alterada por una enfermedad inesperada que cambia su realidad existencial por completo. La inspectora Petra Delicado, una vez más, se ve acosada por la posibilidad de una enajenación propia. Tal preocupación incrementa y emerge con frecuencia a lo largo de esta y demás historias narradas.

Además de las preocupaciones antes mencionadas, el relato trata sobre formas de vida. La primera, de estas formas de vida se haya incorporada al orden social. Este modo de vida está ilustrado por la familia de Esteban Riqué: “...los Riqué eran gente de orden y habían dado a sus hijos lo que se conoce como una sólida educación religiosa” (*Mensajeros de la oscuridad* 234). El ser gente de orden encierra una doble connotación; el acatar y aparentar cumplir con el orden establecido. La segunda forma de vida, es aquella en que la persona toma responsabilidad de sí y

elige de lo que tiene a la mano lo que le va mejor: “¿...para qué recopilar el pasado, saber cosas que no podrán cambiarse?, ¿para qué estropear los encuentros que el destino no regala...?” (*Mensajeros de la oscuridad* 234). La cita anterior expresada por la inspectora Delicado, indica que este personaje no presenta objeción alguna en retar los convencionalismos sociales, ni tampoco parece preocuparle la vida transcendental. En ella se presenta una actitud práctica con respecto a la existencia. En otras palabras, se vive el momento presente. La tercera forma de vida es ejemplificada por el subinspector Garzón, que se absorbe en el mundo para no dejarse angustiar por el miedo: “No hay nada que lamentar en bailar y divertirse, en emborracharse, todo son maneras de alejar a la muerte” (*Mensajeros de la oscuridad*_245). Se puede especular que la coexistencia con las cosas y el goce de placeres mundanos tal vez sea una manera de constatar la existencia propia. De acuerdo con las ideas de Heidegger, el ocuparse de las cosas y los placeres mundanos no alejan del ser la muerte, ya que la misma es parte constitutiva del ser mismo. La cuarta forma de vida, se haya inserta al margen de la sociedad: tal es el caso del personaje Anselmo: “Me iría... [...] a una isla llena de nativos y salvajes que no tuvieran ganas de pelear. Entonces les haría paellas, y arroces con tocino y arroz negro. Y ellos serían felices y yo, de verlos a ellos, también, y nos quedaríamos tranquilos y satisfechos toda la noche mirando el mar” (*Un barco cargado de arroz* 127-128). De esta cita se desprenden varias interpretaciones; el irse a una isla, reitera abiertamente el rechazo al control impuesto por la sociedad. Ahora bien, una isla llena de nativos y salvajes que no tuvieran ganas de pelear, en principio sugiere un retorno de la naturaleza, pero también alude a la teoría del buen salvaje desarrollada por Jean-Jacques Rousseau, en la cual se afirma que el hombre en su estado primitivo en contacto con la naturaleza es bueno y es la sociedad que lo corrompe³³. Una vez más el deseo de un mundo idealizado vuelve a ser expresado por otro personaje. La añoranza por una forma de vida simple

³³ *Origen of Inequality* 348.

rodeada por la naturaleza, casi paradisiaca; encierra el descontento con la sociedad y el control impuesto por la ciudad. Indiscutiblemente, a este personaje le interesa coexistir en paz con las cosas, lejos de los conflictos que generan el control y la norma de la sociedad civilizada. Otra forma de vida es la espiritual, tal forma de existencia no satisfecha con la vida terrena, fija su mirada en la vida trascendental: este es el caso de Esteban Riqué. Tal personaje aun teniendo todos los atributos de la clase privilegiada no se encuentra a gusto con su vida. Mediante la perfección espiritual, dicho personaje busca encontrar sentido a su existencia. El descontento con su forma de vida lo lleva a tomar una decisión radical con respecto a la naturaleza de su propio ser; tal decisión lo lleva a encontrar su propia muerte y a convertirse en víctima de su propia insatisfacción. El tiempo, es otra variante que es motivo de preocupación para los personajes; es decir, el tiempo como devenir de la existencia, como destino hacia la finitud del ser. El devenir del tiempo es experimentado por la inspectora Delicado quien toma conciencia de los cambios en su rostro impreso por el paso del tiempo, y la época de la vida en que está inserta: “Me ensombrecí. Era como si a medida que él iba siendo consciente de aquel esplendor yo fuera notando todos los defectos y agravios que había ido dejando la edad en mí. Por un momento me vi tal como era en la actualidad: con arrugas alrededor de los ojos, la piel sin brillo, un rictus amargo en los labios” (*Un barco cargado de arroz* 269). Heidegger explica que el miedo como una amenaza es una disposición afectiva en la cual se retrocede ante un objeto. Tal amenaza tanto puede o no materializarse. El miedo siempre se encuentra situado en el futuro. Es la espera y el no saber a qué atenerse lo que provoca el miedo.³⁴ La inseguridad del presente y la incertidumbre del futuro sumerge a la inspectora Delicado en continua retrospectiva: “...mi vida hubiera podido ser diferente, incluso opuesta. Aunque daba igual, siempre hay hechos que te inducen a cambiar y cada cambio se vive como una pérdida. Vivir es una pérdida continua,

³⁴ *Ser y Tiempo* 207 - 208.

hasta que al final se pierde todo” (*Mensajeros de la oscuridad* 85). La preocupación por la vida como una pérdida continua, y la alusión al final de la existencia sin recompensas divinas sugieren la existencia como un absurdo y basada en el determinismo. La vida como pérdida continua, alude a lo absurdo de la existencia. El determinismo se haya en el final de la existencia es decir la muerte. En la pérdida de todo se encuentra la existencia, este hecho sugiere la idea de estar vuelto hacia el fin (*Sein zum Ende*) aludido por Heidegger. En la idea de estar vuelto hacia el fin, se advierte que en el vivir mismo se deviene la existencia del ser.³⁵ Siguiendo las ideas de Heidegger y también de Ortega, hay que señalar que la inspectora Delicado y de igual manera el subinspector Garzón asumen responsabilidad por la vida que tienen; los dos deciden lo que les va mejor y aceptan el devenir de la existencia (ser-hacia-la-muerte), pero cada cual de manera diferente y personal.

3.2 El otro y el entorno.

En las narraciones de Giménez Bartlett, el otro siempre está presente, en ocasiones coexistiendo con los demás personajes, en otras, se encuentra oculto en la sombra de aquello que temen. De la experiencia que ambos detectives poseen deducen que el remitente anónimo de los paquetes recibidos es el autor de los presuntos crímenes y tal vez se trate de una mente perturbada o quizá un trastornado sexual. Tales posibilidades los dirigen a buscar a la víctima mutilada entre los mendigos y vagabundos en el entorno urbano de Barcelona:

¿...sería extraordinariamente fácil emborrachar a uno de esos pobres desgraciados, o narcotizarlo, y después experimentar con él cortándole el pene o cualquier otra atrocidad?

-¿Y no correría la víctima a denunciarlo en cuanto se despertara?

-¡Denunciarlo! Eso sería lo más improbable. La mayoría de ellos son trastornados, inspectora. Y aunque no fuera así, su mundo no es un mundo de

³⁵ *Ser y Tiempo* 266.

denuncias ni de derechos. Malviven como pueden (Mensajeros de la oscuridad 67 – 68).

Las descripciones de lo percibido, al igual que los continuos monólogos interiores, expresan el desencanto y frustración con el sistema social. A través de ellos la narradora expresa que la policía se dirige a los sin techo por las características que presenta el lugar en que están insertos: “El espectáculo de la marginación... todo hacía pensar en hombres derrotados que tienen como espejo una sociedad próspera...” (*Mensajeros de la oscuridad* 69). La forma de vida de los personajes marginados en *Un barco cargado de arroz* se contrasta con la forma de vida de los personajes en *Mensajeros de la oscuridad*, quienes se caracterizan por disfrutar de ciertos privilegios. Entre el grupo de los marginados se encuentra el mendigo de la calle, los indocumentados, los que viven en indigencia total, pero también están aquellos personajes que no satisfechos con su forma de vida, se encuentran en el umbral que divide el mundo material del espiritual. Si el inicio de la narrativa de *Mensajeros de la oscuridad*, focaliza la presencia y la objetivación expresada a través de la descripción, después la investigación de los implicados en los crímenes torna el relato en una búsqueda de algo que no se llega a materializar. Los inspectores entran en un mundo dominado por lo espiritual, en donde tanto las víctimas como los sospechosos comparten ideas y prácticas que los separan de una vida material. El relato de la historia trata sobre otro grupo que puede ser considerado marginal, no por vivir en condiciones precarias o de indigencia, sino por llevar una vida en el umbral de dos mundos: “...son jóvenes que no han superado los treinta años... [...] individuos con algún problema emocional, quizá con carácter retraído o bases psicológicas complejas... [...] son tipos humanos que buscan algo más...” (*Mensajeros de la oscuridad* 115). Un grupo de jóvenes privilegiados adopta una posición de negación radical en cuanto a la coexistencia con las cosas del mundo. El rechazo experimentado por el ser en cuanto a su naturaleza como parte de las cosas, puede ser entendido

mediante el concepto de lo abyecto explicado por Julia Kristeva. En la abyección existe una rebelión del ser en contra de aquello que lo amenaza que puede venir del exterior o de su interior mismo.³⁶ Para estos personajes jóvenes de la clase privilegiada en búsqueda de la perfección espiritual, la mutilación voluntaria del miembro masculino, por un lado los marginaliza. Por otro lado, tal acción puede ser considerada como un acto extremista de obediencia o fanatismo religioso. El líder de la secta religiosa conociendo los deseos de sus adeptos, ejerce control sobre ellos mediante la promesa de continuación a una vida trascendental: "...el hombre es un ser fuerte y valiente, y su purificación llegará a hacerlo omnipotente" (*Mensajeros de la oscuridad* 317). Mediante la automutilación, los jóvenes están convencidos de alcanzar la purificación del ser, ante tal convicción el subinspector Garzón declara: "¡Ah, la religión... es el opio del pueblo...!" (*Mensajeros de la oscuridad* 107). La religión como droga del pueblo pone de manifiesto el pensamiento de Karl Marx quien acusó a la religión de ser el opio del pueblo.³⁷ Lo expresado por el subinspector Garzón, va destinado a criticar la resignación y obediencia inculcadas por la religión, impidiendo cualquier intento de rebelión en contra de la circunstancia individual.

En la narrativa de *Nido vacío* la inspectora Delicado expresa de manera abierta su descontento con la humanidad: "No hay esperanza, sólo... un rincón de podredumbre humana, de miseria moral, de maldad gratuita, de ignorancia. Haremos limpieza ahí, pero surgirá lo mismo en otro lado. Mientras existan seres humanos no hay solución..." (*Nido vacío* 139). Desde el punto vista psicológico, ambos crímenes en parte son producto de la inhabilidad de reprimir los deseos de manipulación por parte de los poderes. Desde otra perspectiva, ambos pueden ser vistos como desviaciones de la norma ya que se trata de acciones prohibidas en

³⁶ *Poderes de la perversión* 7.

³⁷ *The Continuum Encyclopedia of Modern Criticism and Theory* 37.

cualquier sociedad que se valore como civilizada. La comercialización de seres humanos, también puede ser vista como un acto de intencionalidad. El acto de intencionalidad ocurre entre dos personajes. En dicho acto el personaje tratado como objeto es despojado de su humanidad para convertirlo en un objeto con un valor asignado. En la comercialización de seres humanos, la relación que se establece entre el sujeto y el objeto es de utilitarismo explotador. En la relación de utilitarismo el sujeto se transforma en objeto cuando es cosificado. La cosificación de seres humanos se produce al despojarlos de su dignidad humana y rebajarlos a la categoría de cosas, es decir objetos con valores de cambio, facilitando de este modo su explotación. Ahora bien, el uso de seres humanos como bienes de intercambio, Umberto Eco señala que puede ser entendido como un fenómeno semiótico: "...there are exchanges such as those of goods (or of women) which are exchanges not only of signals but also of consumable physical bodies. [...] not because the Exchange of goods implies a physical exchange, but because in the exchange the use of value of the goods is transformed into their exchange of value..."³⁸ Ejemplos de cosificación del ser humano son proporcionados por la narradora homodiegética, inspectora Petra Delicado al referirse a la prostitución y las redes de trata de blanca (259), pero su mayor descontento es expresado en la cosificación de niños, es decir la pedofilia y el comercio de pornografía infantil: "Ni la miseria ni la incultura, ni los trastornos psicológicos eran suficientes para explicar ese grado de maldad superior que hace falta para explotar a un niño" (*Nido vacío* 61). A través del relato de *Nido vacío* la narradora señala el lado oscuro de la sociedad, la compraventa de seres humanos como otro de los problemas que agobian a las grandes ciudades. Los personajes objetivados en esta historia se cruzan con las mujeres, hombres y niños de la vida real que también son convertidos en mercancías y productos de consumo. Las víctimas, generalmente son personajes indefensos imposibilitados de cambiar su circunstancia. En la

³⁸ A *Theory Of Semiotics*, 24.

narrativa de la historia los personajes que se niegan a ser cosificados, son transformados en víctimas mediante una muerte impuesta. La inspectora Delicado relata que los menores de edad utilizados en el comercio de pornografía infantil, sufren males psicológicos producto del daño causado por el abuso físico y sexual: "...aquellas niñas habían sido sometidas a tantas villanías que se habían convertido en pequeños monstruos" (*Nido vacío* 260). En el mencionado relato el concepto del daño es empleado en el lenguaje coloquial, como hacer mal: "...el mal consistía en aprovecharse del más débil, de aquel que no tiene nada, ni la más mínima defensa" (*Nido vacío* 126). La trata de blanca y la pedofilia, desde un punto de vista ético y moral son daños porque hay conciencia de la acción cometida por tanto es un daño premeditado y deliberado. De acuerdo con lo sustentado por Carlos Thiebaut el daño se diferencia del mal, en cuanto que el "daño precisamente como aquel tipo de mal que no es necesario que ocurra, o que hubiese ocurrido, y que, además, sería necesario que no ocurriese."³⁹ El crimen cometido en contra de las niñas Rosa y Dalia, sometiéndolas a realizar acciones que terminan causándoles problemas emocionales y psicológicos son considerados daños ya que estos no debieron ni debían ocurrir: "...la pequeña Rosa Popescu había admitido sin ninguna reserva ser ella quien disparó sobre su compañera de infortunios. [...] No lloraba, pero tampoco sonreía. Miraba sin expresión... [...] se había puesto a salvo del horror, pero nadie sabía si alguna vez le sería posible hacer algo más que seguir viva" (*Nido vacío* 362). La pequeña Rosa es una víctima indefensa controlada y manipulada por adultos en el comercio de pornografía infantil. Las muertes provocadas por la niña, no pueden ser consideradas un daño, en cualquier caso, se trata de un mal producto del daño causado a la pequeña. Ética y moralmente no se le puede considerar a un niño responsable de un crimen, debido a que a su corta edad aún no se ha desarrollado un entendimiento ético y moral del daño, en otras palabras, es posible que no haya conciencia del daño: "Es algo grave

³⁹ "Mal, daño y justicia" 25.

cuando se tiene sentido moral, pero ¿tiene un niño sentido moral? “Hace falta tener conciencia del mal y el bien para que un hecho sea grave” (*Nido vacío* 114). De acuerdo con lo expresado por la inspectora Delicado, la responsabilidad de los crímenes cometidos recae sobre los personajes adultos que ejercieron control sobre las niñas y se apoyaron en este para explotar y manipular el comportamiento de cada una de ellas: “El ver y el definir algo como daño no sólo define la ontología modal (y moral) de ese algo; también define nuestra relación con ello y nos define.”⁴⁰ La denuncia y el rechazo de los crímenes en contra del grupo más indefenso de la sociedad, define la postura de la inspectora Delicado ante esta problemática social, definiéndola como un personaje con un alto sentido ético y moral. En relación a la acción premeditada de causar daño, Carlos Thiebaut comenta: “Lo que no podemos comprender es cómo un ser humano se ubica por encima de la humanidad misma, cómo puede tener tan mellada, por omnipotente, noción de lo humano o cómo puede descontar la humanidad de aquellos a quienes daña...”⁴¹ En el relato la inspectora Delicado contesta a la pregunta de Thiebuat de una manera sencilla y directa: “Los hombres somos los animales más salvajes de la naturaleza” (*Nido vacío* 311). La prostitución, la trata de blanca, la pedofilia y la pornografía infantil son relatados como problemas censurados por la sociedad porque están en contra de la norma, de los principios y valores establecidos, incluso están en contra de la preservación de la comunidad. El daño causado por la cosificación del ser humano, no es ejecutado por un hombre que se considera a sí mismo un ser fuerte, sino por un ser falto de lo que lo distingue de las demás especies, la facultad de razonar. Además, de la responsabilidad directa que los personajes adultos tienen del daño hecho a las niñas, la narradora homodiegética, también acusa al entorno de participar como cómplice de los daños cometidos. El entorno como parte de la circunstancia otorgada, no sólo

⁴⁰ “Mal, daño y justicia” 29.

⁴¹ “Mal, daño y justicia” 28.

condiciona y limita, sino que también predestina al personaje: "...el auténtico mal estaba en los ambientes sin la más mínima fortuna, sin el menor rastro de cariño, sin civilización, sin memoria, sin esperanza. Indigencia, mezquindad, vulgaridad y golpes, ese era el panorama para muchos desde que nacían hasta que alguien los tiraba a la basura, o hasta que se pudrían ante la indiferencia de todos..." (*Nido vacío* 62). El texto de la cita anterior saca a la luz las limitaciones y condicionamientos impuestos por la circunstancia otorgada al ser humano desde su entrada al mundo haciendo casi imposible un cambio en la circunstancia individual.

3.3 El simulacro de perfección como enmascaramiento.

En contraposición a *Mensajeros de la oscuridad* en donde los personajes se convierten en víctimas en la búsqueda de la perfección espiritual, se encuentran los personajes de *Serpientes en el paraíso* quienes aparentan llevar una vida perfecta. En este relato las imperfecciones de los personajes se esconden bajo un entorno y modos de vida caracterizados como perfectos. Al igual que en *Mensajeros de la oscuridad*, en lo relatado en *Serpientes en el Paraíso* también el personaje asesinado es de clase media alta, padre de familia y abogado. La acción de la historia se desplaza del interior de la ciudad de Barcelona hacia la periferia de la zona residencial El Paradis. La estructura y diseño de tal urbanización pone de relieve el control de la ciudad y la idea de perfección paradisiaca. Los lexemas creación y perfección están relacionados con el título de la historia de la novela en cuanto que intenta establecer connotaciones bíblicas. El nombre y descripción del lugar en donde ocurre el asesinato del joven abogado guardan aires de familia con el lugar bíblico el Paraíso o Jardín del Edén. La descripción de la urbanización El Paradis relatada por la inspectora Petra Delicado lo compara con el lugar edénico poblado de jardines simétricos, con un ambiente idílico y apacible. La simetría de las residencias con diferentes nombres de flores, parejas jóvenes y de posición social similar trae a mente la idea de

creación. Para decirlo de otra manera, la infraestructura de este lugar intenta simular la idea de perfección atribuida al Paraíso del Génesis. La aparente vida apacible y perfecta de sus habitantes trata de incrementar la ya mencionada similitud entre ambos lugares. Sin embargo, la realidad de la vida efectiva de los habitantes de El Paradis y el crimen cometido dentro de este sitio, contrastan con la idea de perfección relatada en el libro de Génesis. Según lo relatado en la historia, El Paradis no sólo es un sitio en donde ocurre un crimen, sino también un entorno en donde se practica la promiscuidad entre las parejas que lo habitan. Ambos actos van en contra de lo entendido por el lexema de perfección. Desde una perspectiva posmoderna, la promiscuidad y el crimen pueden ser interpretados como formas de resistencia a la representación de una imagen de perfección. De hecho, el crimen cometido es una forma radical de rebelarse contra el ambiente apacible y estructurado que el lugar trata de imponer sobre sus habitantes. La promiscuidad, por otro lado, socava de manera intencionada la idea de perfección que aparenta tener el lugar y sus habitantes.

Tal resistencia, también puede ser entendida tomando en cuenta la posición geográfica del lugar en donde ocurre el crimen. En la historia se relata que el crimen ocurre en la urbanización El Paradis. Este lugar se encuentra ubicado en Sant Cugat, que es una ciudad periférica de Barcelona. En otras palabras, la posición geográfica del lugar del crimen, lo asemeja con lo que podría considerarse como un entorno urbano. Manuel Delgado, explica que el entorno urbano “se resiste a una planificación total”, o lo que es lo mismo a ser controlado. La particularidad del entorno urbano del sitio se aprecia en el constante desplazamiento de la ciudad al lugar del crimen, que los miembros de la institución policial y de justicia deben realizar para el levantamiento del cadáver y la investigación del crimen. De lo expuesto se puede deducir

que el crimen cometido en parte se debe a la posición geográfica de El Paradis, puesto que dicho lugar, parece inmune al control que caracteriza la ciudad.

A pesar de que los personajes que laboran en los diferentes hogares como personal de servicio son caracterizados como comparsas por no contribuir al desarrollo de la acción, también fomentan el socavamiento del control que trata de imponer la ciudad. Según lo relatado por la narradora homodiegética, el personal de servicio está compuesto por emigrantes de diversas etnias y países, quienes se encuentran libres de entrar y salir del lugar. Tal diversidad y libertad de movimiento del personal de servicio, escapa al control que trata de imponer la ciudad. Las acciones de los personajes que por una razón u otra habitan dentro de la urbanización El Paradis, convierten la idealización del lugar en un simulacro del paraíso bíblico.

Fue Jean Baudrillard quien explicó el concepto de simulacro de la manera siguiente: “...simulate is to feign to have what one doesn't have”⁴². El simulacro o pretensión de tener lo que no se posee, se encuentra presente en el lugar del crimen con la atribución de características de perfección y albergue de parejas perfectas, lo que a todas luces sólo es un enmascaramiento de la realidad. En la historia se relatan cuatro prácticas que dismantelan la apariencia de perfección del lugar y de los habitantes que lo ocupan; la mentira, la promiscuidad, el chantaje y el asesinato. La relación de amistad y lealtad entre las tres parejas amigas, se basa en un simulacro, ya que entre ellas solo existe el engaño y la traición mutua. Tal simulacro queda expuesto con las relaciones íntimas y promiscuas que se suceden entre las parejas. La apariencia externa o actuación pública de cada una de las parejas, también resulta ser otro simulacro; “No sé qué idea se ha hecho de los habitantes de <<El Paradis>>, pero le aseguro que nada es lo que parece” (*Serpientes en el paraíso* 282); todos estos personajes aparentan ser seres respetables, educados y de moral íntegra. La visión del ama de casa perfecta, y la fidelidad entre esposos, se

⁴² *Simulacra and Simulation* 3.

aleja de lo entendido como perfección, es decir se trata de otro simulacro. El chantaje, mediante la producción y alteración de documentos legales de una de las chicas del servicio pasa luego a ser utilizado de manera intencionada para manipular y cometer el crimen. Malena, abogada y esposa, considerada la mujer perfecta y equilibrada es quien planea y coordina el asesinato del joven abogado.

El simulacro como ya se planteó antes, se encuentra presente en el sitio del crimen, pero este no se limita solamente al sitio, sino que se extiende a los personajes de la historia. A medida que la historia se va desarrollando se descubre que varios personajes llevan una doble vida. En otras palabras, el comportamiento que representan o que exteriorizan no se corresponde con lo que son en la intimidad. En algunos casos los comportamientos exhibidos obedecen a la simple práctica de la norma establecida, en otros casos tales comportamientos tienen como objetivo el ocultar lo realizado. En ambas situaciones, se trata de enmascarar una conducta orientada a esconder al verdadero yo, es decir al yo que cada cual lleva en su interioridad y que solo él conoce y reprime ante el público. En otras palabras, el aparentar como se ha mencionado antes, es pretender poseer algo que uno no posee; de manera análoga se puede decir que lo que se aparenta ser, es pretender ser alguien que uno no es. De tal razonamiento se puede deducir que lo que se trata de encubrir es el verdadero yo; es decir simular ser un original cuando en realidad no se es tal. En el fondo de tal acto lo que existe es la mentira, en otras palabras, el acto intencional de engañar a otros: *“Every time there is a possibility of lying, there is a sign-function: which is to signify (and then to communicate) something to which no real state of things corresponds.”*⁴³

En la cita anterior Humberto Eco nos enseña que cada vez que hay una posibilidad de mentir, hay una función de signo; tanto en la mentira como en el simulacro, lo expresado (ya sea de modo físico o verbal) trata de parecer algo que no se corresponde con la realidad de las cosas.

⁴³Umberto, Eco. *A Theory of Semiotics* 58 .

Ahora bien, tal acto puede ser reflexivo, o ir dirigido hacia otro sujeto como sucede en la vida de los personajes de El Paradis; “La imagen de aquel hombre que había vivido entre el engaño [...] me sobrecogió” (*Serpientes en el paraíso* 335). Otro ejemplo, se encuentra en el subinspector Garzón quien durante las vacaciones aparenta ser un hombre extrovertido y de farra, hasta consumir relaciones íntimas con otro personaje de la historia llamado Emilia. Luego al volver a su trabajo habitual, cambia a un comportamiento serio, introvertido y se queja de ser víctima de acoso sexual, a este respecto dice la inspectora Petra Delicado: “En cuanto tuviera delante al falso de Garzón lo agarraría por el cuello...” (*Serpientes en el paraíso* 169), el cambio de comportamiento de Garzón, puede ser visto como una intención de engañar al personaje que lo observa.

Por otro lado, el acto de engañar también puede ser reflexivo; en tal situación el sujeto se crea una opinión de sí, que él mismo se convence de ser su original. Bajo tal circunstancia, cuando el individuo es confrontado y por consiguiente su falsedad queda al descubierto, en ese preciso momento la persona experimenta confusión y no sabe que es cierto o falso de sí mismo. En defensa de tal persona se puede argumentar que si alguien se engaña a sí mismo, no necesariamente está engañando a los demás.⁴⁴ Un ejemplo del tal modalidad de engaño, es representado por el personaje de la inspectora Delicado, quien antes de entrar en contacto con los personajes de

El Paradis, había estado contenta consigo misma y con su forma de vida y tal cambio lo expresa así: “...la visión de aquellos jóvenes matrimonios bien instalados, me habían despertado un curioso deseo de normalidad social...” (*Serpientes en el paraíso* 236). El deseo de una vida enmarcada dentro de los parámetros convencionales de la sociedad y dentro de una clase social

⁴⁴ Un caso histórico de tal modalidad de engaño se encuentra en la defensa de Santa Teresa de Jesús por el padre Báñez ante la Inquisición: “...It is clear that “while she may be deceived she is at least no deceiver,”” (*Teresa: A Woman* 222).

privilegiada, la hace evocar su vida anterior. A la vez que la narradora descubre la apariencia falsa del lugar en donde se efectúa el crimen, también se descubre a sí misma, dejando entre ver su propio auto-engaño: “...había frivolidado la labor de un policía... ¿Por frustración maternal... por ver en Malena Puig lo que yo podría haber sido y nunca fui?” (*Serpientes en el paraíso* 319). En otras palabras, el yo asumido hasta ese momento por la inspectora Delicado no coincide con el yo del que tiene conciencia de sí misma: “¿Por qué me había metido en una labor profesional como aquella? ¿Qué extraña tendencia auto punitiva me había llevado hasta la frontera desde la que se divisa la sima negra del alma humana?” (*Serpientes en el paraíso* 278). La súbita conciencia de llevar una forma de vida equivocada, altera el concepto que la inspectora Delicado tiene de sí misma: “Mi aversión hacia mí misma se hizo tan intensa que me detesté, y no existe sensación más desapacible que la de detestarse a sí mismo” (*Serpientes en el paraíso* 319). Tal momento de alteración es seguido por un nuevo estado, el ensimismamiento. Ortega explica el ensimismamiento como un abstraerse momentáneamente de la realidad para meditar sobre las ideas propias: “...atender a nuestras ideas es lo específico del hombre...”⁴⁵ Ensimismada la inspectora Delicado toma conciencia de su circunstancia inmediata y de las aspiraciones humanas: “Uno vive, trabaja, se enamora, come, duerme y siempre tiene la impresión de que está a tiempo aún de acometer cualquier cosa, pero no es verdad. Un buen día te percatas de que el camino que has emprendido anula para siempre ciertas posibilidades” (*Serpientes en el paraíso* 123). Lo expresado por la narradora, encierra una visión negativa de la vida a la vez que contradice el pensamiento de Ortega quien enseña que hay que salvar la circunstancia individual. La conciencia de haberse equivocado en la elección de una forma de vida o como diría Ortega de haberse equivocado en la elección de la vocación, sumerge al personaje en un gran desconcierto. La realización de que la existencia del ser se ha devenido en

⁴⁵ *Ideas y creencias* 48.

el tiempo, lleva al personaje a experimentar desprecio hacia sí misma, un desprecio que va hacia su propio yo y su falso yo. Tal aversión es causada por el error cometido y el tiempo consumido, que no puede ser recuperado: "...como si la vida consistiera en algo distinto de dejar cosas atrás continuamente" (*Serpientes en el paraíso* 103). El concepto de la vida como ir dejando atrás, alude a la existencia extendida en el tiempo en forma de épocas (la niñez, la adolescencia y la madurez), y con el avance hacia la época siguiente, se encuentra el avance hacia el final de la existencia. A pesar de que el ser humano se desarrolla a través del tiempo, Martin Heidegger sostiene que el hombre no se encuentra limitado por el tiempo, sino por su propia "situación límite del estar vuelto hacia la muerte". El súbito descubrimiento de su propio engaño, de haber cristalizado la profesión de policía y no haber coincidido con su verdadero yo la confronta con su situación limitada de poder salvar su circunstancia actual.

Los relatos de las novelas presentadas son un medio que facilita la crítica, pero también proporcionan un espacio para expresar el desencanto con la vida real sin temor a sufrir repercusiones secundarias. En el apartado tres, por ejemplo, los inspectores intercambian opiniones sobre la ineficacia de las organizaciones de beneficencia, de Cáritas, de Bienestar Social, pero sobre todo de la indiferencia hacia los integrantes de los grupos marginados de la sociedad: "Son hombres acabados, apartados en un rincón y olvidados; pero lo cojonudo es que todos lo sabemos y nos da igual" (*Mensajeros de la oscuridad* 71).

Retomando el nombre del lugar del crimen y contrastándolo con las acciones de los personajes que lo habitan, se puede especular que el personaje asesinado de Juan Luis Espinet, representa una tentación para las mujeres en El Paradis y por tal motivo es expulsado mediante una muerte impuesta. Como ya se ha señalado existen varias intertextualidades entre el texto de *Serpientes en el Paraíso* y el libro del Génesis, pero la más significativa es la salida de las parejas del lugar.

En el libro del Génesis la primera pareja sale del Paraíso por desobediencia a las normas impuestas en el lugar, de manera similar las parejas que habitan El Paradis desobedecen las normas del lugar lo cual hace que se produzca la salida. Esta intertextualidad puede ser entendida como una parodia que ridiculiza la pretensión de la vida real perfecta dentro de un mundo dividido en sociedades cambiantes, complejas y fragmentadas.

CAPÍTULO 4 – IMÁGENES DE AUSENCIA EN *RITOS DE MUERTE, MUERTOS DE PAPEL Y EL SILENCIO DE LOS CLAUSTROS*.

En las novelas de la serie policiaca de Petra Delicado se relatan diferentes tipos de crímenes cometidos en contra del orden establecido. La inspectora Delicado y su asistente el subinspector Garzón son los que esclarecen los crímenes y de esta manera restablecen el orden comunitario. Las mencionadas historias, además de relatar la restauración del orden social, también narran inquietudes experimentadas por algunos personajes. Tales inquietudes están asociadas con la exterioridad y otras con temores interiorizados. El cuidado por la imagen pública es una preocupación que aparece en todas las historias de las novelas de Giménez Bartlett; en ellas la apariencia exterior y el qué dirán se encuentran entrelazadas con el relato principal. En historias como *Ritos de muerte*, *Muertos de papel* y *El Silencio de los claustros* las redes sociales de comunicación masiva influyen en la opinión pública y en la apariencia física de los personajes, pero a su vez socavan la credulidad de aquellos que son percibidos como respetables. Los temores interiorizados a un nivel ontológico están relacionados con la felicidad y el fin de la existencia impuesta por el tiempo. Dentro del cuidado por la imagen pública y el qué dirán, se encuentran diferentes motivaciones para que algunos personajes guarden silencio y otros callen.

4.1 Imagen y opinión pública.

El cuidado por la imagen y la opinión pública es una constante que se haya inserta en todos los relatos de la inspectora Petra Delicado: “De pronto, tuve una funesta y vívida percepción del efecto que sin duda producía en los demás...” (*Muertos de papel* 8). La preocupación por la opinión que su aspecto exterior pueda dar al público es manifiesta: “Me miré en el espejo desconchado... [...] La superficie, nada complaciente, me devolvió una imagen descuidada. Llevaba los pelos en desorden...” (*Muertos de papel* 74). Además del aspecto

exterior, el cuidado por mantener una opinión respetable ante la comunidad, también es afectada por los juicios emitidos por la opinión pública. La inspectora Delicado sabe que el lugar que ocupa la institución de la policía dentro de la comunidad está unido al poder. Tal conocimiento es utilizado para revertir la orden pronunciada por el comisario Coronas: “Habiendo visto mi honor en entredicho y recayendo sobre mí dudas infundadas en mi proceder profesional... [...] hasta qué punto la policía puede dejarse influir por las informaciones que los periodistas han divulgado, sentando un precedente peligroso...” (*Ritos de muerte* 103). En *Muertos de papel* se relata otro ejemplo de la importancia que ejerce la opinión pública. En dicha historia la imagen respetable del ministro de sanidad y miembro del Opus Dei, Jorge García Pacheco es comprometida con el descubrimiento de sus relaciones extramaritales: “Uno no pudo soportar el ridículo público y otro ni siquiera se planteó cambiar su vida” (149); incapaz de afrontar la crítica y opinión pública recurre al suicidio.

La narrativa de *Muertos de papel* se desarrolla dentro de una sociedad compleja en donde se mezclan variedad de caracteres, ideologías, generaciones y grupos sociales. A pesar de ser una sociedad heterogénea, el colectivo guarda en común la preocupación por la opinión pública. En otras palabras, la impresión que la apariencia exterior pueda causar en los demás o la opinión pública, es motivo de preocupación y cuidado. Por tal razón en este relato, la causa de la mayoría de los crímenes cometidos se halla asociada con la imagen y opinión pública. La narradora homodiegética opina que el cuidado por la apariencia exterior es un distintivo narcisista y considera que todos los personajes involucrados en la historia pertenecen a una civilización narcisista. Dentro de lo relatado se sugiere que el narcisismo es fomentado por los medios de comunicación masiva y entre ellos se menciona a la televisión que invade el espacio privado del hogar, y las revistas de moda y chismes que están estratégicamente colocadas en

lugares públicos: “...la publicidad de cosméticos... [...] complicados nombres de productos químicos que logran gozosos estiramientos de la piel, fotos de rostros juveniles simplemente preciosos, junto a imágenes de cremas untuosas apetecibles como helados o pasteles” (41). En este pasaje de la historia se expone el poder de persuasión que los medios de comunicación masiva asistidos por la tecnología ejercen sobre los receptores y usuarios: “¿Quién puede librarse de esa fascinación, dejar de admirar una posibilidad de belleza al alcance de la mano? [...] esa clase de publicaciones estaba plagada de hombres hermosos...” (41). La imagen y el lenguaje utilizado por los medios influyen en la opinión pública, y esta a su vez puede modificar y hasta alterar lo percibido como norma o regla general. A consecuencia de tal influencia, la imagen exterior y el comportamiento público son productos de lo impulsado por los medios como normativa actual: “...en la calle no sólo yo es otro, sino que todo el mundo es, en efecto, otro” (*El animal público* 120).

Desde otra perspectiva, la imagen y el comportamiento público son sometidos a la opinión del otro, es decir del interpretante. En la historia la imagen y el comportamiento de los personajes son objetos de escrutinio por parte de los demás personajes. Por tanto, lo exteriorizado está influenciado por la impresión que esta pueda causar en los demás y el qué dirán. El cuidado por la imagen pública y el qué dirán induce a los personajes a reprimir y mantener oculta su verdadera persona. El cuidado por mantener oculto en la intimidad al verdadero yo, para evitar causar mala impresión en los demás, al parecer también está vinculado con la norma y convenciones sociales que adjudican valores y etiquetas de buena, mala, extravagante, indecente o ejemplar conductas: “Uno se pregunta por la impresión que causa a los demás y empieza a hacer esfuerzos porque esa imagen sea buena” (*Muertos de papel* 171). Dentro del ámbito de la clase alta y en posiciones de importancia social la preocupación por

parecer respetable y ejemplar ante la vista pública es aun de mayor cuidado. Anteriormente se mencionó al ministro de sanidad y miembro del Opus Dei Jorge García Pacheco (*Muertos de papel*) y al presunto filántropo Adolfo Ayguals Escudero (*Un barco cargado de arroz*), como ejemplos de personajes que al ser desenmascarados y sus secretos sacados a la luz, recurren al suicidio para evadir el juicio de la opinión pública.

La apariencia física y el concepto de la imagen pública es también motivo de preocupación para la inspectora Delicado. Cabe mencionar que la apariencia e imagen proyectada al público no siempre coincide con la apariencia o imagen que el personaje percibe de sí mismo, y mucho menos con la apariencia o imagen percibida por los demás personajes: "...el espejo me trajo la imagen de una mujer con arrugas marcadas, tensa, pálida como la muerte, el cuello surcado de marcas rojizas. No era yo, nada tenía que ver conmigo aquel rostro alterado, aquella locura insinuada de los ojos. Yo debía de estar en algún otro lugar, atractiva, serena, dueña de mí" (*Muertos de papel* 274). En esta cita, existe la negación y la autocrítica del personaje. El reflejo del espejo se convierte en el objeto de la mirada del personaje, y su persona en el objeto de la mirada de los demás, de tal modo que a la vez que el personaje juzga su propia imagen, él mismo es juzgado por los demás que lo observan. Dentro de lo expuesto, cabe mencionar que el temor a ser juzgado encierra el miedo a la censura y a la posible expulsión de la sociedad: "Participar en la vida social es cumplir con un sistema de prácticas ritualizadas que dejan fuera "lo extranjero", lo que desafía el orden..." (*Culturas híbridas* 156). Lo que desafía el orden, sólo puede ser contrastado con lo que está fuera de lo previamente definido por las prácticas sociales y reglas jurídicas. Por tal motivo, para cada desviación de las prácticas previamente definidas, existe una etiqueta para identificar o referirse a diferentes comportamientos y lugares destinados a la corrección o separación del individuo. De todo lo

expuesto, se puede comprender por qué la imagen pública es un motivo de preocupación y los personajes tratan de proyectar una imagen que se encuentre dentro de los parámetros de lo establecido por la sociedad. Para algunos de los personajes en las historias de la serie policiaca de Petra Delicado, el aparentar tener una posición de importancia y proyectar una imagen falsa de sí mismos está relacionado con la fama social; estos personajes se convierten en verdaderos actores para encubrir lo que verdaderamente son en la intimidad: "...el mundo en que se movían todos estos individuos está lleno de tipos que viven por encima de sus posibilidades" (*Muertos de papel* 295).

4.2 Finitud y temporeidad.

Desde una perspectiva existencialista la vida, señaló Heidegger y también Ortega es un constante quehacer con las cosas. Pero además de estar ocupado con las cosas, también es una búsqueda constante de la felicidad: "...cualquier año en que lleguen a cumplirse al fin las eternas promesas de felicidad que todo el mundo guarda en su más escondido rincón" (*Serpientes en paraíso* 339). Parafraseando, lo explicado por Aristóteles la felicidad, es el objetivo último de la existencia humana. La búsqueda de la felicidad no la realiza ninguno de los personajes. En cualquier caso, lo que existe es la negación, la conformidad, el desencanto y la soledad. De una forma u otra todos los personajes de las historias relatadas son víctimas ya sea de su propia circunstancia o de los condicionamientos que limitan la existencia del ser. Parafraseando una conversación intradieética entre los personajes en relación a la búsqueda del verdadero yo y la felicidad, se relata que al ser humano le llega una edad en la que debe aspirar a ser feliz, pero no una felicidad superficial, sino filosófica en acorde con el modo de ver la vida (*Nido vacío* 21). En dichas circunstancias, los personajes aluden a un tipo de felicidad que deja de un lado las preocupaciones con las cosas superficiales y banales de la vida. Este tipo de felicidad es aludida

por Aristóteles quien sostiene que la felicidad se encuentra en la vida contemplativa: “Happiness, therefore, must be some form of contemplation.”⁴⁶ De acuerdo con lo expresado por la narradora homodiegética toda persona en un momento de su existencia debe saber qué quiere hacer con su vida (*Nido vacío* 118 – 119). Reflexionando sobre la cita parafraseada, surge la pregunta; ¿Cómo puede este personaje saber lo que quiere hacer en la vida, si desconoce su identidad propia? La condición de ser extraños a nosotros mismo es explicada por Julia Kristeva de la siguiente manera: “Strangely, the foreigner lives within us: he is the hidden face of our identity...”⁴⁷ Lo enunciado por Kristeva, sugiere que el ser humano encierra en sí, un doblete de sí mismo, que desconoce. Este doblete desconocido vive en la sombra de la persona entrenada para vivir en sociedad. El ser humano desde su llegada al mundo vive en una sociedad, y desde temprana edad le son inculcadas las reglas y normas de comportamiento a seguir en cada ocasión: “I do what they want me to, but it is not me – me is elsewhere... me does not belong to me... does me exist?”⁴⁸ En otras palabras, el sometimiento a las reglas y normas sociales tienen entre otros propósitos la anulación del original, o lo que es igual la creación de simulacros. Estas ideas son contempladas y aceptadas por la inspectora Delicado con cierto rasgo de resignación: “En realidad, todos estamos cambiando siempre, continuamente. ¡Qué más da!, si somos inteligentes debemos concluir que la esencia de la vida es la aceptación de lo que viene, pero nunca una aceptación resignada y doliente, sino la que queda después de estar bien seguros de haber intentado ejercer hasta el último minuto nuestra voluntad” (*Nido vacío* 391). Para la inspectora Delicado la vida consiste en hacer algo con las cosas: “No hay títulos universitarios que faculten

⁴⁶ *Nicomachean Ethics*, Book X, Chapter 8:1178^b

⁴⁷ *Strangers to Ourselves* 3.

⁴⁸ *Strangers to Ourselves* 8.

para saber vivir” (*Nido vacío* 324), o como bien diría Ortega “vivir es sentirse fatalmente forzado a ejercitar la libertad, a decidir lo que vamos a ser en este mundo.”⁴⁹

Paralelo a los relatos es muy común encontrar personajes que se presentan con problemas existenciales como el quehacer, la vocación y el futuro. Tales preocupaciones parecen ser afrontadas con la convicción de que la vida no es estática, sino en constante movimiento, cambiando. Dicha actitud es frecuente en la forma de vida contemporánea, en donde la búsqueda de la identidad y el llamado de la vocación forman parte de un pasado obsoleto. El hombre contemporáneo mira el pasado para reciclar información y aplicarla a las demandas del presente; está rodeado por un entorno hiperreal, frío e impersonal en donde solo existe el presente. La época contemporánea, pertenece a un mundo hiperreal en el que el ser humano se convierte en el creador de su mundo particular con las características que le gustaría tener en la vida real. Este comportamiento y forma de vida sugiere un modo de evadir el descontento y la soledad existencial: “Todo el mundo está solo, pero las cosas son así, si vives tienes que ir trampeando. Además, da igual que decidas ingresar en la Trapa o irte a una isla desierta, no hay descanso... [...] Lo importante es la paz interior, y la paz interior nadie sabe cómo se consigue” (*Ritos de muerte* 167). El descontento con la vida se extiende al ámbito personal, en una de las conversaciones intradiegticas, el subinspector Garzón formula a la inspectora Delicado la siguiente pregunta: “¿Usted es exactamente como ha querido ser? (*Nido vacío* 119), ante tal pregunta Petra guarda silencio. El silencio asumido por la inspectora Delicado tal vez sea indicio de no saber la respuesta o falta de certeza ante lo que cree que es. Tal cuestionamiento, también es hecho a la hermana Guillermina, la respuesta de este personaje al igual que Petra y Garzón es de resignación con la forma de vida que tienen: “A mi edad te das cuenta de que, hayas hecho lo que hayas hecho en la vida, es un éxito seguir adelante con cierta ilusión. Una nube de tristeza

⁴⁹ *La rebelión de las masas* 93

cruzo por su rostro” (*El silencio de los claustros* 116). Retomando el tema de la felicidad, tanto la inspectora Delicado como el subinspector Garzón tratan de evadir la soledad buscando la felicidad entre las cosas que les rodean. Dicha estrategia se cruza con la posición adoptada por las personas de la vida real: “Todos hemos nacido para ser felices, estar enamorados y vivir en armonía” (*Nido vacío* 384). La soledad es una de las características del trabajo realizado por ambos personajes principales y por tal motivo buscan la compañía de otros personajes. Ortega también sostuvo que cada cual busca la felicidad en la compañía de otro ser humano: “Desde el fondo de radical soledad que es, sin remedio, nuestra vida, emergemos constantemente en ansia no menos radical de compañía y sociedad.”⁵⁰ En las narraciones se alude a la felicidad y al amor de forma separada. La felicidad explica la narradora homodiegética consiste: “... en tener un buen carácter: sereno, equilibrado y humilde... eso mezclado a la carencia total de aspiraciones...” (*Nido vacío* 21), la carencia de aspiraciones no insinúa un conformismo existencial, sino a la acción desprendida de dar al prójimo sin esperar nada a cambio, tal como lo enseña Emmanuel Levinas cuando hace referencia a la bondad, “goodness effected without expectation of recompense.”⁵¹ La acción de dar sin esperar nada a cambio, implica adoptar la condición de estar abierto al otro. De dicha condición surgen diferentes formas de relaciones con el otro; la narradora relata sobre expresiones y actos de amistad, compañerismo y amor. Todas estas expresiones y actos mencionados tienen en común la felicidad mutua. El final de la historia de *Nido vacío* enfoca la unión matrimonial como una manera de evadir la soledad: “Uno se casa con el propósito de ser feliz, cuando lo cabal sería casarse para hacer feliz al otro” (*Nido vacío* 375). Lo expresado en la cita anterior guarda aires de familia con el concepto del amor desarrollado por Ortega: “Un alma abierta y noble sentirá la ambición de perfeccionarla, de

⁵⁰ *En torno a Galileo* 80.

⁵¹ *Is it righteous to be?* 190.

auxiliarla, para que logre esa su plenitud. Esto es amor – el amor a la perfección de lo amado.”⁵²

El amor desde la perspectiva de la inspectora Petra Delicado es contemplado desde dos lentes diferentes: uno idealista y otro realista. La inspectora Delicado considera los efectos inmediatos del amor como un idealismo y así lo expresa de la siguiente manera: “El amor es una lente deformante... el enamorado se convierte en una máquina de deformación positiva de su objeto amoroso. No distingue sus defectos, y sus virtudes las multiplica por mil” (*Nido vacío* 373-374).

La manera idealista de la inspectora Delicado de ver al amor coincide con el concepto de cristalización de Stendhal utilizado por Ortega para su definición de enamorarse: “Nos enamoramos cuando sobre otra persona nuestra imaginación proyecta inexistentes perfecciones.”⁵³ En ambos reside la idea de que el ser amado es revestido con atributos de perfección inexistentes. Una vez superados los primeros efectos del enamoramiento, la inspectora Delicado contempla el amor de una manera realista. Para que una relación amorosa se convierta en una relación estable se necesita esfuerzo y dedicación: “La relación hay que cultivarla, cuidarla, mimarla como se cultiva todo lo que te importa...” (*Nido vacío* 249), aun con tales consideraciones, comenta la narradora, existe la posibilidad de equivocarse, de cometer un error. La posibilidad de cometer un error en la relación amorosa no es vista como algo negativo, sino como un estar ocupado con las cosas, o el estar siempre abierto a los otros: “Te equivocas porque vives, porque intentas ser feliz, experimentar, jugar las cartas que te da el destino” (*Nido vacío* 249). De manera similar a lo expuesto por la cita anterior, Heidegger alude a los afectos para referirse a la condición ontológica de aperturidad del Dasein. En la disposición afectiva, el Dasein siempre se haya afectivamente dispuesto, de tal manera que las

⁵² *Meditaciones del Quijote* 12.

⁵³ *Estudios sobre el amor* 19.

disposiciones afectivas forman parte de la vida cotidiana.⁵⁴ El relato de la investigación del crimen cometido en *Nido vacío* concluye con la confesión del personaje responsable de los crímenes perpetrados. Después del relato de la historia principal, continúa un epílogo en donde se alude a las celebraciones de las bodas de la policía Yolanda, del subinspector Garzón y la inspectora Delicado. El epílogo enfatiza el relato de disposiciones como la alegría de los asistentes a las fiestas, las expresiones de amistad, amor y compañerismo compartido. El relato de tales expresiones afectivas se encuentra estratégicamente colocado al final de la historia. Se podría especular que el epílogo, funciona como una catarsis aristotélica. El relato de las bodas describe el ambiente festivo y la felicidad compartida por todos los personajes, lo que en cierto modo ayuda tanto a los personajes como al lector a purgar cualquier emoción fuerte sufrida a través de las descripciones de los crímenes relatados. Las bodas en sí son una manera de devolver el balance emocional.

Desde una perspectiva distinta la felicidad personal aparece como la causa de los crímenes cometidos en el relato breve “La voz de la sangre.”⁵⁵ En esta narración los motivos que llevan a Aurora al asesinato de las mujeres de la casa de citas del personaje llamado Agripina, resalta su desesperación por borrar una parte de la circunstancia y de este modo salvar las apariencias y la opinión pública. Las acciones de Aurora vuelven a traer la célebre metáfora de Ortega ampliamente discutida en el primer capítulo y en varias de sus obras: “Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo.” Aurora llega a tener conocimiento de las circunstancias en que llega al mundo. Las experiencias de su infancia y su juventud en el orfanato, contrastan con la vida de prostíbulo de su madre. Tal personaje se siente afectado por esa parte de su circunstancia porque la caracteriza y la identifica con la realidad exterior y toma

⁵⁴ *Ser y Tiempo* 159-160.

⁵⁵ *Crímenes que no olvidaré*, p.85.

conciencia de sí: “Hija de una puta...” De tal revelación, dicho personaje decide vengarse y matar a su madre. Mediante el asesinato Aurora pretende cambiar parte de la realidad fija de su circunstancia. De manera paradójica, este personaje ingresa en el prostíbulo como un miembro más, para llevar a cabo su plan, pero llegado el momento ella se percató de que aun matando a su madre no podrá cambiar la circunstancia con respecto a ella. Michel Foucault enfoca la salvación del individuo en contraste con la realidad externa de una manera positiva: “...salvarse es asegurar la propia felicidad, tranquilidad, serenidad.”⁵⁶ De acuerdo con lo expuesto por Foucault, Aurora no tenía que salvar la circunstancia de tener una madre prostituta para salvarse ella como lo propone Ortega.⁵⁷

Paralelo a la búsqueda de la felicidad se halla la angustia por la limitación que impone el tiempo y que da lugar a la finitud de la existencia. Tal preocupación es puesta de relieve en las conversaciones intradiegticas y monólogos relacionados con la pérdida de la lozanía de la juventud, referencia a la edad y al paso del tiempo como pérdida: “...era innegable que me fastidiaba perder la belleza de la juventud. No pensaba en ello demasiado, pero el día que lo hacía... Si al menos envejecer fuera cambiar hacia otra cosa... pero no, era una decadencia de los tejidos, y una degeneración de las células, por no hablar de las neuronas, que morían como las moscas del panal de rica miel. Nada, contra eso no había nada que hacer... [...] daba igual, cada minuto, cada segundo, habías envejecido un minuto y un segundo más” (*Muertos de papel* 94). Heidegger enseña que “...el Dasein se consume. Consumiéndose, se necesita a sí mismo, es decir, necesita de su tiempo.”⁵⁸ En el nivel óntico, el tiempo como algo que se pierde forma parte de las cosas cotidianas de los personajes de la historia y del ser humano. Hay que aclarar

⁵⁶ *La hermenéutica del sujeto*, p.181.

⁵⁷ Ortega explica que la felicidad es la coincidencia del yo con las circunstancias (*La Deshumanización Del Arte: Velázquez. Goya*, p.250).

⁵⁸ *Ser y Tiempo* 349.

que lo connotado semánticamente por lo cotidiano no se corresponde con lo entendido por normalidad: "...lo normal responde a una serie de expectativas no cuestionadas con explicitéz manifiesta, mientras que lo cotidiano se materializa en actividades de todo tipo que se llevan a cabo con cierta habitualidad temporal..." (sic).⁵⁹ El consumo del tiempo, conlleva a otra condición del Dasein, se trata de la condición de finitud, es decir de estar vuelto a la muerte. La consideración del tiempo como devenir de la existencia, hacia la finitud del ser, induce a la inspectora Delicado y otros personajes como el juez Moriños a reflexionar sobre su mortalidad. A pesar de la preocupación que representa la existencia limitada por el tiempo, la misma también tiene dejos humorísticos. Tal es el caso del robo de una momia, perteneciente a una de las reliquias históricas del convento de las monjas corazonianas. La investigación del robo de la momia del beato fray Asercio de Moncada, es relatada con un alto grado de humor y escarnio. El humor relacionado con un ser que ha dejado de existir es una forma de coexistir con la muerte:

...la pata del san Asclepio (214), san Assumpto (316), "... ahora fray Ambrosio es manco también." (327), ¿Os divertisteis cortando en lochas a fray Abulio, como si fuera un salchichón? (421). "Fray Asmundo de Montcada, convertido en empanada. El pobre beato relleno como un canelón, mechado como un rollo de carne, repleto de nata como un brazo de gitano!"(441).

Otra posible causa del humor y escarnio narrado se puede entender mediante la teoría de los signos. La momia dentro de la capilla del convento de las Corazonianas, por un lado, puede ser considerada un icono, en términos de similitud o semejanza con la momia del beato. Por otro lado, como reliquia histórica, también puede ser considerado un ejemplo de índice por su conexión con la iglesia y asociación con poderes supernaturales. La reliquia no posee valor alguno, sin embargo, para las personas religiosas, la reliquia de un santo posee el poder de

⁵⁹ Javier Higuero. "Cotidianidad Postmoderna en *El Azar es solo una Parte* de Carmen Agüeras" 3.

conceder milagros y favores. Desde este punto de vista, dentro del lugar o contexto asignado, la momia de fray Asercio también es un símbolo de santidad y por tal razón es objeto de respeto y veneración. Cabe notar que lo connotado por dicho símbolo es totalmente arbitrario, ejemplo de lo expuesto se halla en el relato con la momia fuera de su contexto religioso. Al remover al beato de la capilla del convento pierde cualquier connotación reverencial, para transformarse en un cuerpo disecado lo cual causa, que sea tratado como un objeto repugnante. Tal cambio en la manera de tratar la momia del beato (objeto), se encuentra en la explicación de Wendy Leeds-Hurwitz: "...relics [...] they not only are índices but also symbols (of a particular religious belief system, for only a believer would consider a part of a particular dead body a source of power)."⁶⁰ Los relatos humorísticos sobre los motes y escarnio en relación a los trozos encontrados de la momia del beato, parecen sugerir que la tradición de venerar reliquias religiosas es una práctica que está desapareciendo. La parodia de la momia, disminuye verisimilitud al acto religioso de reinstalación de la momia del beato a la capilla del convento: "...la ceremonia ha estado muy bien. Todos esos curas disfrazados de gala, las monjas arreándole al cántico, los cirios apestando, la momia repeinada..." (Giménez Bartlett, *El silencio de los claustros* 462). Los lexema disfraz para referirse a la vestimenta del clero y apestando, para describir la atmósfera de desagrado, también lleva connotaciones humorísticas: "... clothing serves as a markert of group membership in terms of religious affiliations..." (Leeds-Hurwitz 114).

4.3 Silencio, poder e imagen pública.

En las historias estudiadas en este capítulo, la ausencia de palabras asume diversas connotaciones. Dicha ausencia se encuentra relacionada con la imagen pública, con la complicidad, con imposición, o autoimpuesta por variados motivos. El silencio se suele interpretar como ausencia de palabras, de sonidos, o como interrupción en la comunicación.

⁶⁰ *Semiotics and Communion Signs, Codes, Cultures* 24.

Ejemplo de dicha ausencia se encuentra en el discurso escrito; el uso de repetidas pausas se suele interpretar como silencios del autor implícito. De manera similar, en el acto de callar, también se haya la ausencia de palabras o sonidos. En el callar la ausencia de palabras no es completa, sino parcial, es decir se dice solamente parte de la información. El personaje se abstiene de expresar lo que ha experimentado, o simplemente calla porque asume la posición de cómplice. En el silencio y el callar existen muchas similitudes, pero analizados detalladamente se les puede diferenciar. Hay que recalcar que el silencio obedece a fuerzas e imposiciones externas, mientras que el callar obedece a fuerzas internas individuales. El callar se caracteriza por una decisión libre carente de imposiciones externas. A pesar de que el silencio y el callar, son conceptos distintos, ambos tienen en común el predominio de la ausencia. Anteriormente, en *Muertos de papel* se mencionó que la imagen pública es un comportamiento que encubre al yo que se esconde en la intimidad. En dicho relato, tal comportamiento es una verdad que los personajes guardan como un secreto que no deben ni se pueden revelar al público. El secreto encierra dos condiciones: el silencio y el callar. La vulnerabilidad de los personajes involucrados de un modo u otro en los crímenes perpetrados radica en ese secreto íntimo que se mantiene en silencio o en callar. En la mencionada historia, los secretos al ser descubiertos por algún personaje en poder, son utilizados para manipular y controlar a los demás personajes.

A medida que las investigaciones avanzan, las motivaciones para silenciar a algunos personajes involucrados en los crímenes son descubiertas. En *Muertos de papel*, la amante del ministro de Salud Pública es silenciada por amenazarlo con publicar su relación extramarital. En el mismo relato, los informadores de la policía, Higinio y su esposa, son silenciados por un sicario mediante la muerte impuesta: "...se lo han cargado para que no hablara con nosotros" (143). Marta Merchán otro personaje que sabía los nombres de todos los cómplices del

personaje en poder es silenciada por Pepita Lizarrán. Este personaje para mantener secreta su complicidad con Valdés, el personaje en poder, obliga a Marta a guardar silencio, ocasionándole la muerte. La muerte impuesta a Valdés, puede ser vista desde dos perspectivas; por un lado, Andrés Nogales otro personaje en poder, al no poder controlar a Valdés, hace uso de su autoridad para someterlo mediante una muerte impuesta. Por otro lado, la muerte mediante el asesinato de Valdés, tiene como propósito silenciarlo: “Ya no era su cómplice, ya no podía hablar...” (Giménez Bartlett, *Muertos de papel* 272); “Su rostro exangüe no expresaba nada. Al fin está callado...” (Giménez Bartlett, *Muertos de papel* 17). Además de los silencios impuestos a través de la muerte, también se encuentran los silencios impuestos a los personajes restauradores del orden. En el pasaje quinto, tanto a la inspectora Delicado, así como a los demás detectives les queda prohibido por órdenes superiores hacer comentario alguno sobre la muerte del ministro y miembro del Opus Dei quien se suicida cuando es amenazado de ser desenmascarado: “A la prensa ni una palabra... el ministro ha muerto de un infarto” (Giménez Bartlett, *Muertos de papel* 180). Coronas, el jefe de la comisaría, durante una amonestación ordena a todos mantener silencio: “...se callará como los demás y aguantará el chaparrón...” (Giménez Bartlett, *Muertos de papel* 183). En ambos ejemplos, el silencio es impuesto por órdenes superiores. Asimismo, aparecen situaciones en donde es la narradora homodiegética quien impone silencio a otros personajes; tal es el caso de lo que acaece durante la interrogación a Andrés Nogales: “... a la primera interrupción... a la primera frase innecesaria, pienso echarlo de aquí...” (Giménez Bartlett, *Muertos de papel* 266). Por último, está el silencio autoimpuesto del personaje principal, la inspectora Delicado: “Bajé la cabeza y me contuve. Si hubiera sido mínimamente cuerda jamás hubiera comenzado aquella discusión” (Giménez Bartlett, *Muertos de papel* 128).

El silencio es asumido voluntariamente por la inspectora Delicado, y es utilizado para evitar una confrontación con otro personaje llamado Maggie.

Además de los silencios impuestos y autoimpuestos, también se encuentran los silencios de la narradora y de los personajes marginados. La inspectora Delicado también guarda silencio en situaciones en las que no se puede hablar y en otras porque prefiere no expresar su opinión. Estos silencios de reticencia de la narradora homodiegética se encuentran en los monólogos interiores y son utilizados para señalar el estado de ánimo: “Yo arrastraba mi carro de recuerdos, contradicciones, errores y frustraciones conmigo” (Giménez Bartlett, *Muertos de papel* 33). Tal confesión no deja de ser más que una revelación a medias, puesto que dichas contradicciones, errores y frustraciones nunca son expresados de manera abierta. En el apartado quinto aparece un tipo de silencio especial; en este tipo de silencio, hay cuidado de no mencionar el nombre del amigo del ministro que decide hablar para colaborar con la investigación, pero pide que se mantenga su nombre en el anonimato: “...un allegado... se avino a colaborar con nosotros, en el más estricto secreto” (Bartlett, *Muertos de papel* 147).

Antes se ha mencionado que el secreto además de encerrar la condición de silencio, también encierra la condición de callar. La condición voluntaria que los personajes asumen en el callar, los convierte en cómplices del crimen cometido. Son cómplices porque tal postura es asumida para encubrir la verdad. En circunstancias especiales, el callar es asumido para proteger a un personaje o a los intereses de otro. Pero la actitud de callar puede ser comparada con lo sublime, en cuanto a la imposibilidad de expresar verbalmente el dolor experimentado ante una pérdida irremediable. Por tales razones, el callar obedece a fuerzas íntimas e individuales de los personajes, mientras que el silencio obedece a imposiciones o fuerzas externas. Dicho de otra manera, el callarse es una decisión libre de imposiciones. De cualquier

manera, ninguna de las dos condiciones deja de ser una actitud cómplice que hace posible el encubrimiento de la verdad. En la historia *Muertos de papel*, el tema de la complicidad aparece asociado con el silencio y el callar para ocultar crímenes, extorsiones, y la protección de intereses particulares. Todos los personajes involucrados en dichos actos tienen conocimientos de los delitos cometidos, y por tanto todos son cómplices; por ejemplo, Encarnación Bermúdez calla para encubrir a su ama Marta Merchán y para no incriminarse a sí misma: “Se quedó callada, con la vista baja... ¿Quieren que me eche piedras sobre mi propio tejado?” (Bartlett, *Muertos de papel* 302). Otro ejemplo de complicidad es Maggie, quien calla por protección propia: “...la duda que siempre debía de haberla atormentado: Valdés le había confesado a Nogales antes de morir el nombre de su cómplice asesina” (Bartlett, *Muertos de papel* 282). Un tercer ejemplo es Nogales, quien, debido a las relaciones amorosas con Marta Merchán, calla la información que tiene de este personaje involucrado en los crímenes, y de este modo protegerla de la policía. Un ejemplo del personaje que calla para proteger los intereses de otro, es el amigo del ministro de Sanidad Pública. Este personaje anónimo tenía conocimiento de las relaciones amorosas del ministro, pero nunca lo dice hasta después su muerte y solo lo hace para colaborar con la investigación del suicidio. Otro ejemplo del callar por complicidad se da entre la inspectora Delicado y el subinspector Garzón, quien le pide a ella que no revelara al comisario Coronas cómo habían logrado descubrir al último de los personajes involucrados en los crímenes: “...por lo que más quiera, no diga a nadie lo de los borlones...los hombres tienen una escala de valores que intenta siempre evitar el ridículo... de modo que no dije lo de los borlones...” (Bartlett, *Muertos de papel* 308). El silencio y el callar también se hallan en la narrativa de *El silencio de los claustros*, en esta historia tales posiciones son utilizadas para tratar enmascarar fisuras en el sistema. En este relato además del silencio impuesto a los personajes

por el lugar en donde acontece el crimen, también se manifiestan diferentes tipos de silencios para encubrir al responsable del crimen cometido. De lo relatado por la narradora homodiegética inspectora Petra Delicado, se mencionan siete formas de silencio:

1. En la historia se relata un silencio absoluto, este tipo de silencio se caracteriza por la ausencia de sonidos o palabras. Tal silencio es asociado con la muerte o la no existencia: "...ver el cuerpo en silencio antes de oír las circunstancias que lo habían convertido en un cadáver" (Bartlett, *El silencio de los claustros* 55). El silencio impuesto por la condición de estar muerto, está fuera del control del individuo.

2. El silencio reverencial, a pesar de ser un silencio posiblemente adoptado de manera voluntaria, el mismo es impuesto por la ocasión que impera en el instante vivido, por ejemplo, las honras fúnebres: "No había nada que nosotros pudiéramos decir en aquellos casos, sólo guardar silencio respetuoso" (Bartlett, *El silencio de los claustros* 85).

3. El silencio del lugar, se utiliza para describir la atmósfera que envuelve el lugar del crimen. La atmósfera en donde ocurre el crimen, la narradora en su relato describe el silencio que impera y la rodea: "El convento estaba oscuro como la boca de una alimaña y el silencio era idéntico al de una tumba" (Bartlett, *El silencio de los claustros* 114). El silencio del lugar se extiende al modo de vida del lugar e impone silencio a los que lo habitan: "...los frailes... vivían en aquel silencio, nada que ver con mi hábitat normal. Dos mundos distintos" (Bartlett, *El silencio de los claustros* 165). En este tipo de silencio, Carlos Thiebaut señala que el mismo se debe a una "soledad buscada en la retirada del mundo para el ejercicio del pensar, el refugio o el retraimiento..."⁶¹

4. El silencio ante el dolor ajeno, al igual que el silencio reverencial es un silencio presuntamente asumido de modo voluntario. En dicho silencio se establece una posición de igualdad. El "yo"

⁶¹ "Daño y silencio" 1.

sujeto asume una postura condescendiente ante la desgracia del otro: “Inopinadamente se echó a llorar. La observé en silencio, era una reacción de lo más significativa, me puse tensa” (*El silencio de los claustros* 341).

5. El silencio sublime, describe la imposibilidad del ser humano de expresar con palabras lo experimentado. Tal condición se asocia con el arte. El concepto de lo sublime desarrollado por Emmanuel Kant en *La crítica de los juicios estéticos*, alude a la inconmensurabilidad de lo experimentado en el preciso momento, de un acto de grandeza extrema de la naturaleza que trasciende la comprensión humana: “Sublime is the name given to what is absolutetly great”⁶² Este tipo de silencio se pone de manifiesto con la experiencia vivida por la inspectora Delicado y su asistente el subinspector Garzón, ante la vasta belleza del mar Mediterráneo:

*Nos acercamos a contemplar el hermoso Mediterráneo, que ni siquiera la luz helada del invierno conseguía convertir en algo tan amenazante y oscuro como los mares nórdicos. No, continuaba siendo una superficie plácida y familiar, el origen de todo: el placer que encontrábamos al comer, el sentido de la vida que ostentábamos, el valor que dábamos a las cosas, el humor con que las tratábamos y hasta los claustros santificados a los que el trabajo nos había llevado de manera impensada. Permanecimos en silencio mirando al mar (Bartlett, *El silencio de los claustros* 90).*

Desde un punto de vista diferente, el silencio sublime puede ser un silencio negativo; Carlos Thiebaut en su artículo ‘Daño y silencio’ señala que este tipo de silencio puede estar asociado con la experiencia de daño o trauma y “la incapacidad de ponerle palabras al daño vivido” (2).

6. El silencio ensimismado, alude a la capacidad del ser humano de reflexionar. Dicho concepto es explicado por Ortega para referirse a la vida activa; “No vivimos para pensar, sino al revés: pensamos para lograr pervivir.” El ensimismamiento es sugerido en los continuos silencios

⁶² Critique of Aesthetic Judgement.

adoptados por la inspectora Delicado: “Comimos en silencio. Yo, completamente absorta en mis pensamientos” (Bartlett, *El silencio de los claustros* 144). Ortega también enseña que el ensimismamiento forma parte de uno de los tres momentos diferentes en la historia humana que cíclicamente se repiten: la alteración, el ensimismamiento y la acción. Estos momentos pueden ser aplicados al proceso de la investigación utilizado por la inspectora Delicado para llegar a la solución del crimen. El primer momento es decir en la alteración, la inspectora Delicado se encuentra entre las diferentes pistas y huellas dejadas por el criminal, en tal desconcierto, ella se retira a su intimidad para pensar y formarse ideas sobre las pistas y huellas del caso que tiene a la mano: este es el segundo momento, el ensimismamiento. Finalmente, la inspectora regresa de su intimidad para sumergirse en la investigación y actuar de acuerdo a los planes preconcebidos, este es el tercer momento, la acción o vida activa. De lo expuesto se deduce que una acción sin una previa contemplación es ineficaz.

7. El silencio impuesto, es muy parecido al silencio absoluto en cuanto que su causa es la muerte. El silencio impuesto difiere del silencio absoluto, en cuanto que la causa de este último, es parte de la existencia del ser, mientras que el silencio impuesto no. El silencio impuesto tiene la particularidad de que además de obedecer a fuerzas externas violentas, también tienen como objetivo silenciar de manera definitiva a la persona. El silencio impuesto, puede ser iniciado por la persona misma mediante el suicidio, o a través de las acciones de segundos, como sucede en el asesinato. Cabe mencionar que, tanto en el silencio autoimpuesto como en el impuesto por segundos, la intención última es silenciar la conciencia propia o silenciar la persona.

Antes se ha mencionado que, en la narrativa de *El silencio de los claustros*, los personajes también recurren al callar para abstenerse de enunciar palabras. De acuerdo con lo explicado por Thiebaut, el significado del callar se hace patente cuando, “rehusar explícitamente

responder es hacer un acto que comunica.”⁶³ El callar etimológicamente también indica ausencia de palabras, pero la falta de coacción o imposición alguna lo distingue del silencio. Dentro de la historia narrada se puede identificar cinco formas de callar:

1. El callar por complicidad: esta forma de abstención de palabras tiene como objetivo ocultar la verdad. La misma es una estrategia o astucia que se propone callar parte de la verdad para encubrir a otro personaje, proteger intereses propios o ajenos. La complicidad se encuentra presente dentro de la comunidad de religiosa y seglar. Personajes de ambos grupos tienen algún tipo de relación con otro personaje que les obliga a mantenerse callados. Ejemplo del callar por complicidad se detecta en la siguiente cita; “<<Diagnóstico de incorruptibilidad>>. Silencio absoluto. No pude menos de observar cómo Domitila y Magi intercambiaban una mirada incómoda” (Bartlett, *El silencio de los claustros* 107). En la cita anterior se utiliza el silencio absoluto, como una metáfora para describir la posición que adoptan ambos religiosos. Tal actitud se entiende después de la explicación del significado de diagnóstico de incorruptibilidad y el uso del mismo dentro de la iglesia. Dicha explicación, deja implícita la complicidad entre los dos religiosos para proteger los intereses de la institución eclesiástica.

2. El callar por obediencia, en muchos pasajes de la historia se utiliza el silencio y el callar de manera indiscriminada, sin embargo, la pragmática del texto de la historia narrada se encarga de aclarar cada una de estas posiciones adoptadas por los personajes. Tal es el caso de las religiosas al ser interrogadas por la inspectora Delicado: “...del convento no ha salido ni una palabra. Estamos entrenadas para callar” (Bartlett, *El silencio de los claustros* 439).

3. El callar por intimidación, ocurre cuando el personaje se siente acosado o es amenazado de daños. Ejemplos del callar por intimidación se encuentran en la advertencia que da el personaje sintecho Hermosilla a su amiga Lolita: “Ella me advirtió: cállate la boca o también irán a por ti”

⁶³ “Daño y silencio” 4.

y en el pasaje en donde la hermana Domitila advierte a la hermana Pilar sobre las consecuencias que tendrá que afrontar si se niega a someterse a un aborto. En ambos pasajes los personajes callan informaciones por miedo a las posibles consecuencias que pueden afectarlos de modo negativo.

4. El callar prudente, es tratado en el libro VI de *Ética a Nicómaco*, donde Aristóteles se refiere a la persona que posee sabiduría práctica o sentido común: “Now it is thought to be the mark of a man of practical wisdom to be able to deliberate well about what is good and expedient for himself...” De lo dicho se desprende, que el silencio no debe confundirse con una falta de conocimiento, sino como un acto de prudencia ante el no saber que decir o como un momento de reflexión antes de emitir un juicio u opinión. Este tipo de callar es aludido por Kenny Colum como: “...a quiet and gentle silence... It rises from being aware that what we put into words frequently fails to express truth adequately and may be regretted.”⁶⁴ A este tipo de silencio, Colum lo llama ‘silencio astuto’⁶⁵ y es aconsejado a aquellos que están a riegos de confrontación con alguien en poder. En la siguiente cita se muestra un ejemplo del silencio prudente o astuto: “...su compañera le había pedido que guardara silencio absoluto delante de mí... En aquel silencio tenso...” (Bartlett, *El silencio de los claustros* 335), la cita alude a la policía Sonia, quien se destaca por ser un personaje imprudente y de muy pocas luces. Este tipo de silencio voluntario, ayuda al personaje a evitar confrontaciones con su supervisora la inspectora Delicado. Otro ejemplo, ocurre cuando la inspectora Delicado reprende a su asistente el subinspector Garzón por hablar demasiado: “No sea imprudente, cálese. Las paredes oyen...” (Bartlett, *El silencio de los claustros* 42).

⁶⁴ *The Power of Silence* 6.

⁶⁵ *The Power of Silence* 17.

5. El callar ante la adversidad, se da en los pasajes en donde algunos personajes se solidarizan con el dolor de otros personajes que han sufrido un daño o una pérdida irremisible. El dolor producido por la pérdida de un ser amado se refleja en el duelo, y está estrechamente vinculado con el silencio reverencial y el dolor ajeno. Tal es el caso de la posición adoptada por la inspectora Delicado y el subinspector Garzón: “No había nada que nosotros pudiéramos decir en aquellos casos, sólo guardar silencio respetuoso... Ambos agradecieron las frases, callaron de un modo grave que helaba la sangre. No había lágrimas ni lamentos, sólo la dignidad del que acepta un destino terrible sin comprenderlo” (Bartlett, *El silencio de los claustros* 85). En la cita anterior el silencio se caracteriza por demostrar una actitud respetuosa ante el que sufre; como respuesta a tal gesto, el callar indica una actitud de gratitud ante el estar imposibilitado de dar una adecuada expresión verbal. Relacionado con esta forma de callar, Thiebaut señala que “ante una condición doliente, las palabras y las acciones son las respuestas obvias e inmediatas. Las palabras son necesarias porque ayudan a la percepción del dolor y del daño.”⁶⁶

Desde una perspectiva diferente, además de los silencios ya mencionados, José Medina en *Speaking from elsewhere* identifica otros tipos de silencios generalmente encontrados en el ámbito de la ciudad. Medina alude a las voces silenciadas de los exiliados y de los marginados por diferencias económicas, raciales o étnicas, de los sin techos y los que viven en el subterráneo de la ciudad.⁶⁷

De todo lo expuesto se puede concluir que el callar es una actitud totalmente voluntaria y puede ser causado por diferentes motivos generados por fuerzas internas; tal comportamiento puede ser ocasionado por la imposibilidad de articular la experiencia sufrida, como también puede ser asumido para proteger a alguien o a sus intereses. En la historia relatada en *Nido*

⁶⁶ “Daño y silencio,” p.5.

⁶⁷ *Speaking from elsewhere*, p.189 – 191.

vacío, Rosa la personaje niña víctima de pornografía infantil y pedofilia, rehúsa a hablar sobre lo ocurrido. Según lo advertido por Thiebaut, la callada respuesta de Rosa puede ser indicio de su inhabilidad de expresar verbalmente la experiencia sufrida o la negación a revivir el daño padecido. En el relato de *El silencio de los claustros*, los vínculos de proximidad emocional tales como el enamoramiento y el parentesco familiar entre individuos, contribuyen a que los personajes callen informaciones que pudieran contribuir a resolver los crímenes cometidos. Es importante aclarar, que en algunos de los relatos el motivo que impulsa a los personajes a encubrir la verdad ya sea mediante el silencio o el callar, obedece a comportamientos que no dejan de ser actitudes cómplices. En otros relatos las voces de los personajes son silenciadas o calladas mediante la exclusión o la muerte impuesta.

Resumiendo, Carlos Thiebaut se refiere al silencio y al callar como las maneras más elocuentes de expresar la inconmensurabilidad del sufrimiento causado por el daño. El silencio o callar hay que comprenderlo y respetarlo, “incluso lamentarlo, y a veces condenarlo o rechazarlo” porque existen daños que son de conocimiento público, pero no se habla de ellos, ni tampoco se hace nada al respecto. El silencio de los espectadores, de los que ven y saben del daño, de los que tienen la obligación moral y ética de sentirse concernidos por el daño perpetrado, optan por desviar la mirada para otro lado. Desde este punto de vista, el rehusó a hablar puede ser asumido “para dañar, para hacer visible el daño, o para perpetuarlo.”

Epílogo

Las historias de la serie policiaca Petra Delicado, relatan situaciones tales como la desigualdad de géneros, cuestionamientos a la sociedad y de la vida cotidiana que afectan a los personajes. Asumiendo una posición muy humanista, la narradora al relatar los acontecimientos de las historias, en muchas ocasiones se solidariza con los personajes que sufren o que son víctimas de la violencia. Es más, dicha simpatía se intensifica en los relatos en donde el personaje que sufre es una niña, un sintecho, emigrante o un excluido de la sociedad. Estos personajes aluden a los seres marginados, cuyas voces han sido silenciadas. Las voces de estos seres marginados han sido silenciadas porque nadie quiere saber los motivos que los condujo a la marginación. *Nadie quiere saber* es el título de una novela posterior de la serie policiaca Petra Delicado, que fue publicada en 2013. La historia parece dar una segunda revisión a los temas expuestos en las novelas anteriores. La novela trata de la reapertura de un caso que había permanecido cerrado por cinco años. El caso trata del asesinato de Adolfo Siguán, un hombre barcelonés de setenta años dedicado al comercio de telas. La personalidad respetable de Siguán es dismantelada por las circunstancias en que ocurre su asesinato. Aparentemente, la viuda de Siguán intuye cierta irregularidad en los acontecimientos acaecidos y pide al juez Muro una segunda investigación a fondo de la muerte de su marido. La reapertura del caso Siguán se complica con el asesinato de Julieta López, un personaje cómplice en el asesinato de Siguán. Las pistas del asesinato de Julieta obligan a la inspectora Delicado y al subinspector Garzón a trasladarse a Roma para continuar con la investigación. La investigación en conjunto con la policía de Roma, descubre la que el asesino de Siguán es un sicario involucrado con la mafia italiana, quien también muere asesinado cuando está cerca de ser apresado por la policía. El desarraigo de la inspectora y su ayudante se hace patente con la nueva condición de extranjeros,

las limitaciones del lenguaje y el acato a las leyes del país visitado. La condición de extranjeros, convierte a estos personajes en gente del margen, ya que están autorizados para estar en Italia, pero como ciudadanos y miembros de la policía de España no les es permitido portar el arma reglamentaria ni actuar o intervenir en las investigaciones. La historia finaliza con el descubrimiento de los planificadores del crimen y las causas que promovieron el asesinato de Siguán.

Paralelo a la historia, se presentan ideas, preocupaciones y comportamientos que ya habían sido planteadas en novelas anteriores. Entre las ideas que se vuelven a plantear están las exigencias impuestas a la mujer en el ámbito laboral, predominantemente masculino. En conversaciones intradiegticas la viceispettora Gabriella expresa culpabilidad por no estar con su bebé, a tal confesión la inspectora Delicado le responde: “Hay que tener cuidado con la culpa, Gabriella, te puede cortar las alas sin que te enteres; y sin alas no se vuela, siempre te arrastras” (*Nadie quiere saber* 178). A pesar de que la condición de soltera ha cambiado y ahora tiene tres hijastros, las ideas de la inspectora Delicado en cuanto a expresar preocupaciones maternas en el lugar de trabajo, siguen igual a lo ya expresado. En la primera novela *Ritos de muerte* las manifestaciones de cuidados maternas son indicios de debilidad, ahora en *Nadie quiere saber* las mismas son un obstáculo para el avance profesional de la mujer.

El efecto que el transcurrir del tiempo ejerce en la imagen de los personajes se vuelve a mencionar, pero esta vez es expresado por Garzón: “...siento perfectamente cómo el tiempo de la belleza y la juventud ya se han pasado para mí” (167). En el mismo estado de ánimo la inspectora Delicado agrega: “Cuando sea muy vieja me iré a vivir al campo y allí me fundiré con la naturaleza... procurando hallar la esencia de lo que soy: nada, un instante en la vida de un planeta” (167). Si antes la cercanía de la muerte, los cambios y las limitaciones físicas

producidos por el transcurrir de los años era motivo de angustia, ahora parecen ser superados a través de placeres mundanos tales como la comida, la bebida y el sexo: "...seguí pensando que sólo la vibración intensa de dos cuerpos hace que desaparezca la sensación de la fugacidad de la vida, la angustia de la muerte" (238). En relación a lo expresado en la cita anterior, la inspectora Delicado reanuda las relaciones pasajeras con el sexo opuesto. En esta historia ambos policías están casados, pero el matrimonio es considerado desde dos puntos de vista diferentes. El subinspector Garzón expresa una opinión conservadora del matrimonio, basada en la fidelidad y lealtad hacia el cónyuge, mientras que la inspectora Delicado demuestra una actitud liberal contraria a la opinión de su ayudante. Aún más, la infidelidad no es asumida con remordimientos o culpabilidad: "...podía eludir la culpabilidad de cara a él: no pertenecemos a nadie, nuestra vida es nuestra, un encuentro sexual carece de importancia..." (281). Con esta cita se deconstruye el concepto de pertenencia mediante la unión matrimonial y con generalizaciones atribuidas al sexo femenino. La expresión "la vida es nuestra" guarda aires de familia con las ideas de Ortega: "La vida es la de cada cual... cada cual va llevando a pulso y en vilo su propia existencia"⁶⁸ Volviendo a la investigación del crimen de Sigüán, a fuerza de los interrogatorios y pesquisas se descubre que fueron las propias hijas de la víctima quienes acordaron contratar a un asesino a sueldo para que lo matara. La narradora homodiegética relata que la motivación de dicha acción se debió a que las tres mujeres, de niñas fueron sexualmente utilizadas por el propio padre. El relato de los abusos sexuales, obliga a las tres mujeres a recordar el daño sufrido que por mucho tiempo habían mantenido en silencio. Al romper dicho silencio, las mujeres reviven el daño, lo cual trae a la superficie males psicológicos a causa de la experiencia vivida. El título de la historia alude al comportamiento adoptado por la madre y

⁶⁸ *En torno a Galileo* 96.

luego por la segunda esposa de Siguán, quienes tenían conocimiento de la vida incestuosa entre padre e hijas, pero prefirieron no saber la verdad de lo que ocurría en el hogar.

Hay que mencionar que, dentro de la seriedad con que son asumidas las investigaciones de los delitos cometidos, las novelas se caracterizan por combinar el uso de un lenguaje fuerte y el sarcasmo. A través de las voces de la inspectora Petra Delicado y el subinspector Fermín Garzón los relatos oscilan entre lo compasivo y lo cómico, mezclando la gastronomía con el lenguaje coloquial y el buen humor.

BIBLIOGRAFÍA

Aristóteles. "Nicomachean Ethics." *Encyclopaedia Britannica, Inc.: Great Books*. 4th ed. 1993.

Print.

Bartlett, Alicia Giménez. *Ritos de muerte*. España: Editorial Planeta, 2007.

---. *Día de perros*. Barcelona: Editorial Planeta, 2010.

---. *Mensajeros de la oscuridad*. Barcelona: Editorial Planeta, S.A., 1999.

---. *Muertos de papel*. Barcelona: Editorial Planeta, S.A., 2000.

---. *Serpientes en el paraíso*. Barcelona: Editorial Planeta, S.A., 2002.

---. *Un barco cargado de arroz*. Barcelona: Editorial Planeta, S.A., 2004.

---. *Nido vacío*. Barcelona: Editorial Planeta, S.A., 2007.

---. *El silencio de los claustros*. España: Ediciones Destino, S.A., 2009.

---. "La voz de la sangre." *Crímenes que no olvidaré*. España: Ediciones Destino, S.A., 2015.

Baudrillard, Jean. *Simulacra and Simulation*. Ann Arbor: The University of Michigan Press,

2014.

Camus, Albert. *The Myth of Sisyphus and Other Essays*. New York: Vintage Books, 1991.

Colum, Kenny. *The Power of Silence*. London: Karnac, 2011.

Delgado, Manuel. *El animal público*. Barcelona: Editorial Anagrama, S.A., 1999.

Eco, Umberto. *A Theory of Semiotics*. London: Indiana University Press, 1976.

---. *Semiotics and the Philosophy of Language*. Bloomington: Indiana University Press, 1984.

---. *The Role Of The reader: Explorations in the Semiotics of Texts*. Bloomington: Indiana

Univerty Press, 1984.

Foucault, Michel. *Surveiller et punir naissance de la prison*. France: Éditions Gallimard, 1975.

- . *Vigilar y castigar nacimiento de la prision*. Trad. Aurelio Grazón del Camino. Ed. siglo xxi editores, s.a. de c.v. México: Siglo XXI, 2009.
- . *Power*. Ed. Paul Rabinow. New York: The New Press, 2000.
- . *Discipline and punishment: the birth of prison*. New York: Vintage Books, 1995.
- . *La hermenéutica del sujeto*. Madrid: Ediciones Akal, S.A., 2005.
- . *Defender la sociedad*. Argentina: Fondo de cultura economica de Argentina, 2000.
- García Canclini, Nestor. *Culturas Híbridas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1995.
- Higuero, Javier F. "Cotidianidad postmoderna en *El Azar es solo una parte* de Carmen Agüeras." *Narrativas*, núm.41(Abril-Junio 2016): 3. Web. 28 Sep. 2016.
<<http://www.revistanarrativas.com/>>.
- Heidegger, Martín. *Ser y tiempo*. Madrid: Editorial Trotta, S.A., 2003.
- Kant, Immanuel. "The Critique of Aesthetic Judgement." *Encyclopaedia Britannica, Inc.: Great Books*. 4th ed. 1993. Print.
- Kristeva, Julia. *Pouvoirs de l'horreur*. France: Éditions du Seuil, 1980.
- . *Strangers to Ourselves*. New York: Columbia University Press, 1991.
- Leeds - Hurwitz, Wendy. *Semiotics and Communication Signs, Codes, Cultures*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc., 1993.
- Levinas, Emmanuel. *El Tiempo y el Otro*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1979.
- . *Is it righteous to be?: interviews with Emmanuel Levinas*. Ed. Jill Robbins California: Stanford University Press, 2001.
- Lincoln, Victoria. *Teresa: A Woman*. Albany: State University of New York Press, 1984.
- Liotard, Jean-François. *La condición postmoderna*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1984.
- Marías, Julián. *Historia de la filosofía*. Madrid: Alianza Editorial, S.A., 1941.

- Medina, José. *Speaking from elsewhere*. New York: State University of New York Press, 2006.
- Molinero, Nina. *Policing Gender and Alicia Giménez Bartlett's Crime Fiction*. USA: Ashgate Publishing Company, 2015.
- Nietzsche, Friedrich. *Más allá del bien y del mal*. Madrid: Editorial EDAF, S.A., 2006.
- Ortega y Gasset, José. *La Deshumanización Del Arte*. México: Editorial Porrúa, S.A., 1992.
- . *Meditaciones Del Quijote*. Madrid: Editorial Espasa-Calpe, S.A., 1964.
- . *El hombre y la gente*. Madrid: Alianza Editorial, S.A., 2003.
- . *En Torno A Galileo*. Madrid: Revista de Occidente, 1959.
- . *¿Qué Es Filosofía?* Madrid: Espasa Calpe, S.A., 1995.
- . *La Rebelión De Las Masas*. Madrid: Espasa Calpe, S.A., 1981.
- . *Estudios Sobre El Amor*. Madrid: Revista de Occidente., 1949.
- . *Ideas Y Creencias*. Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1968.
- . *Ortega y Gasset: Sus Mejores Páginas*. Ed. Manuel Durán. New Jersey: Prentice-Hall, Inc., 1966.
- . *¿Qué es conocimiento?* Madrid: Alianza Editorial, S.A., 1992.
- . Prince, Gerald. *Dictionary of Narratology*. Nebraska: University of Nebraska Press, 2003.
- . Rousseau, Jean Jacques. "A Dissertation on the Origin and Foundation of the inequality." *Encyclopaedia Britannica, Inc.: Great Books*. 4th ed. 1993. Print.
- Sartre, Jean-Paul. *El ser y la Nada*. Buenos Aires: Editorial Losada, S.A., 2006.
- Sigmund, Freud. "The Ego and the Id." *Encyclopaedia Britannica, Inc.: Great Books*. 4th ed. 1993. Print.
- Spada Suárez, Rosa. *El Travestismo femenino en Don Gil de las calzas verdes de Tirso de Molina*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1998.

Thiebaut, Carlos. *De la tolerancia*. España: Visor Dis., S.A., 1999.

---. "Mal, daño y justicia." *Azafea: revista de filosofía* 7 (2005):15 - 46. Print

---. "Daño y silencio." *Research Gate* (2016): 08 - 27. Print.

<<https://www.researchgate.net/home>>.

Williams, James. *Lyotard Toward a Postmodern Philosophy*. Cambridge: Polity Press, 1998.

Wilson, Edward M. and Duncan Moir. *Siglo de la literatura Española, Siglo de Oro: Teatro*.

Barcelona: Editorial Ariel, 1974.

Wolfreys, Julian, editor. "Karl Marx." *The Continuum Encyclopedia of Modern Criticism and Theory*. New York: The Continuum International Publishing Group, Inc., 2002.

ABSTRACT**LA CIRCUNSTANCIA DE LA VÍCTIMA EN LAS NOVELAS DE ALICIA GIMÉNEZ BARTLETT.**

by

EYDA VAUGHN**August 2017****Advisor:** Dr. Javier F. Higuero**Major:** Romance Languages (Spanish)**Degree:** Doctor of Philosophy

The detective or police novel is a literary genre that is used by some writers to criticize anomalies in society. The detective series of Petra Delicado published by the contemporary Spanish writer, Alicia Giménez Bartlett presents the individual characters in a changing, complex and fragmented society. The emphasis is placed on the special circumstances that lead the characters to become the victim. The facts presented in this study, demonstrate that the character's ability to change their unfavorable circumstance are not due to the lack of agency or unwillingness. In some cases, the circumstances in which the individual is borne, places limited to their access to resources. In others, the characters in position of power manipulate others individual's circumstance to their advantage. These two facts, added to the indifference of society, make it difficult for the individual to change his/her situation.

The emphasis in the victim's circumstance, consider the impact that society and social institutions exert upon their members. Therefore, in the narrative of Giménez Bartlett themes such as image, marginality, discrimination, indifference toward the suffering and harms done to

others are revisited with much frequency. The idea that each individual is a stranger to themselves and that each individual has a moral and ethical duty toward others, are used to encourage the reflection upon those less fortunate. Parallel to these subjects, the main characters are troublesome with existence, time and death. The passing of time, results in the loss of beauty and the strength of youth. The daily confrontation with death presents them with the unavoidable ending of their existence. The anguish and fears experienced by the characters toward the uncertainty of the future are frequently expressed in intradiegetic conversations and monologues. Those experiences are dealt with different behaviors or when there is no apparent way out, resorting to suicide as the only solution.

AUTOBIOGRAPHICAL STATEMENT**EYDA E. VAUGHN**

Graduate student and adjunct faculty of Classical and Modern Languages, Literatures and Cultures in the School of Liberal Arts of Wayne State University, where she teaches courses in beginner and intermedia level Spanish. Spanish Lecturer in the College of Arts and Science, of Oakland University. During her universities assignments, she has been invited to participate in conferences outside the state of Michigan and in Wayne State University to present the results of some of her researches in literature. She is a member of MLA (Modern Languages Association) and TAA (Text and Academic Authors Association). She also has participated as active member of the Classical and Modern Languages, Literature, and Cultures Graduate's Annual Conference.